

البيط  
**AL-BASIT**

**REVISTA DE ESTUDIOS ALBACETENSES**



**TERCERA ÉPOCA • AÑO XXXIV • NÚMERO 55 • DICIEMBRE 2010**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES  
"DON JUAN MANUEL"  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

## CONSEJO DE REDACCIÓN

### *DIRECCIÓN:*

ANTONIO SELVA INIESTA

Director del Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”

### *SECRETARÍA DE REDACCIÓN:*

EMILIA CORTÉS IBÁÑEZ

### *CONSEJEROS:*

VICENTE PASCUAL CARRIÓN ÍÑIGUEZ

FUENSANTA CASADO MORAGÓN

ANTONIO CAULÍN MARTÍNEZ

PILAR CÓRCOLES JIMÉNEZ

BLANCA GAMO PARRAS

LUIS GUILLERMO GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ

FRANCISCO LINARES VALCÁRCEL

FRANCISCO JAVIER LÓPEZ PRECIOSO

MIGUEL PARDO PARDO

ANTONIO RONCERO SÁNCHEZ

### *Editor Científico:*

Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” de la Excma. Diputación de Albacete  
[www.iealbacetenses.com](http://www.iealbacetenses.com)

### *Dirección y Administración:*

Callejón de las Monjas, s/n. - 02005 Albacete  
[administración@iealbacetenses.com](mailto:administración@iealbacetenses.com)

### *Dirección Postal:*

Apartado de Correos 404 - 02080 Albacete

### *Cuenta Corriente:*

Caja Castilla La Mancha, n.º 2105 1000 21 1290020434

*Precio de suscripción anual:* 4,81 € + I.V.A.

*Número suelto:* 6,01 € + I.V.A.

### *Canje:*

Con todas las revistas científicas y culturales que lo soliciten.

E-mail: [iealbacete@dipualba.es](mailto:iealbacete@dipualba.es)

\* \* \* \* \*

البيط  
**AL-BASIT**

**REVISTA DE ESTUDIOS ALBACETENSES**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES  
"DON JUAN MANUEL"  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE



**TERCERA ÉPOCA • AÑO XXXIV • NÚMERO 55 • DICIEMBRE 2010**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE  
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES. CSIC

D.L. AB-473/1978  
I.S.S.N. 0212-8632

---

IMPRESO EN GRÁFICAS RUIZ DEL AMO, S. L.  
Pol. Ind. Campollano, C/. D, N.º 14, Nave 18  
02007 Albacete  
Telf. 967 21 72 61  
[grafruiz@yahoo.es](mailto:grafruiz@yahoo.es)

# ÍNDICE

## I. ARTÍCULOS

	<u>PÁGINAS</u>
1. Poblamiento e hidráulica en Alpera y su entorno: de la alquería islámica a la villa cristiana; por Aurelio PRETEL MARÍN .....	5-46
2. La Capilla y la Librería del doctor Juan Hernández de Cartagena en la iglesia de la Asunción de Yeste; por José SÁNCHEZ FERRER .....	47-70
3. El retablo renacentista de la iglesia de San Roque de Hellín. Una obra recuperada; por Alexis ARMENGOL GARCÍA .....	71-110
4. Toponimia ibérica, latina y árabe de la provincia de Albacete; por Robert POCKLINGTON.....	111-167
5. Catálogo del fondo antiguo de una biblioteca de Albacete. Suplemento IV; por Francisco MENDOZA DÍAZ-MAROTO .....	169-229
6. El patrimonio etnológico en las salinas de Pinilla; por Daniel CARMONA ZUBIRI.....	231-270
7. John Tutchin y la Batalla de Almansa; por Rosa María LÓPEZ CAMPILLO. ....	271-295
8. Contrato para dorar el retablo mayor de la iglesia de Barrax por Gabriel Mira en 1754; por Cecilio MARTÍNEZ CERDÁN .....	297-306
9. La Fiesta de Quintos. Un antiguo ritual de Bienservida; por Alejandro Faustino IDÁÑEZ DE AGUILAR.....	307-327

## II. VARIA

10. Una escritura de poder de 1746 otorgada por alfareros de Hellín; por José SÁNCHEZ FERRER .....	331-343
--	---------

## III. IN MEMORIAM

11. GUY LEMEUNIER (París, 1942 - Murcia, 2010); por Aurelio PRETEL MARÍN.....	347-352
12. JUAN RAMÍREZ DE LUCAS (Albacete, 1917 - Madrid, 2010); por José JEREZ COLINO .....	353-357

## **I. ARTÍCULOS**



# **TOPONIMIA IBÉRICA, LATINA Y ÁRABE DE LA PROVINCIA DE ALBACETE**

por  
Robert POCKLINGTON\*





## RESUMEN

Se presentan los resultados de una extensa investigación acerca de la temprana historia de la provincia de Albacete a través de sus nombres de lugar más antiguos. La importancia de la presencia ibérica se subraya a través de destacados topónimos íberos, como *Chinchilla* –la romana SALTIGI– derivado del vasco-ibérico *zaltegi* “establo”; *Ossa de Montiel*, de AUSA “aldea”, nombre que compartió con la Vic romana; y *Minateda* “ciudad de Iyi”, que remonta al ibérico *egi* “planicie elevada”. Abundan las denominaciones de origen latino, siendo algunas de las más interesantes: *La Quéjola*, del latín CAPSŪLA “cajita” con probable referencia a la estancia ibérica rectangular excavada allí por los arqueólogos; *Taibilla* “villa del pequeño Octavio” situada muy cerca de *Taibona* “villa del gran Octavio”; y *Jorquera*, del latín SORICĀRIA “ratonera”, por lo estrecho del acceso al pueblo, rodeado en las demás partes por profundos barrancos. Entre los nombres árabes cabe señalar *Mahora* “noria”, *Hijar* “(puente de) piedra”, *Alcaraz* “el cerezo”, *Madax* “juncales”, *Sege* y *Sujáyal* “llano” y “llanito”, *Boche* y *Alboraya* “torre” y “torreta”, *Albatana* “el badén”, y *Albacete* “el llano”, etimología bien conocida.

**Palabras clave:** toponimia, ibérico, romano, árabe, euskera, Jorquera, Chinchilla, Quéjola, Eio, Ossa.

## ABSTRACT

This paper presents the results of an extended enquiry into the early history of the province of Albacete through the study of its most ancient place names. The importance of its Iberian past is underlined by the presence of notable toponyms of this origin, including *Chinchilla* –Roman SALTIGI– derived from Basque-Iberian *zaltegi* “stable”; *Ossa de Montiel*, from AUSA “village”, a name which it shared with Roman Vic; and *Minateda* “city of Iyi”, from *egi* “table-shaped hill”. Names of Latin origin abound, the most interesting of which include: *La Quéjola*, from Latin CAPSŪLA “little box”, probably referring to the rectangular Iberian building unearthed there by archaeologists; *Taibilla* “villa of little Octavius” situated very close to *Taibona* “villa of big Octavius”; and *Jorquera*, from Latin SORICĀRIA “mousehole”, due to the narrowness of the approach to the town, surrounded on all other sides by ravines. Arabic names include *Mahora* “water wheel”, *Hijar* “stone (bridge)”, *Alcaraz* “the cherry tree”, *Madax* “reed beds”, *Sege* and *Sujáyal* “plain” and “small plain”, *Boche* and *Alboraya* “tower” and “the little tower”, *Albatana* “the ford”, and finally the well-known etymology: *Albacete* “the plain”.

**Keywords:** toponymy, Iberian, Roman, Arab, Basque, Jorquera, Chinchilla, Quéjola, Eio, Ossa.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende rastrear la toponimia albacetense más arcaica. Se conservan en la provincia al menos 200 nombres cuyo origen es anterior a la conquista y repoblación castellana del territorio, y presentamos aquí soluciones etimológicas para aproximadamente el 75% de ellos, ordenadas según la lengua de la que proceden, y ya dentro de cada lengua de acuerdo con los motivos de su creación: *toponimia humana* (asentamiento, antroponimia, industria, religión, militar, vías, agricultura), o *toponimia natural* (fauna, flora, hidronimia, oronimia y geográfica). La gran mayoría de los nombres remontan al *latín* (83) y al *árabe* (60). El 46% de los nombres latinos están relacionados con las actividades humanas, cifra que aumenta hasta el 72% en el caso de la toponimia árabe, reflejando la creciente presencia humana en estas tierras a medida que avanzan los siglos. De los 39 topónimos latinos referidos a actividades humanas, 22 son denominaciones de *villae* derivados de los nombres de sus propietarios, lo que subraya la importancia de las villas como vehículo de la colonización y romanización de la provincia.

A diferencia de la toponimia arábiga y latina, cuyo estudio tiene una larga y trillada trayectoria, la toponimia *ibérica* es todavía una gran desconocida. Aunque generaciones de filólogos e hispanistas, entre los que se cuentan figuras tan ilustres como Menéndez Pidal y Corominas, han venido señalando etimologías euskéricas claras para voces y topónimos imposibles de explicar a través de las demás lenguas disponibles (indoeuropeo, celta, fenicio, griego, latín, árabe), estas observaciones se han quedado en el aire, sin que nadie haya sido capaz de llevarlas hasta sus últimas consecuencias, porque en cuanto alguien ha propuesto asociar la lengua de los íberos al vascuence actual, los especialistas han sentenciado que debe tratarse de lenguas distintas, a la vista del fracaso de todos los intentos de descifrar las inscripciones ibéricas a través del euskera.

Aparte de esta dificultad, el estudio de la toponimia ibérica ha sufrido un merecido desprestigio por la falta de *método* en los trabajos. En la ciencia toponímica, el método consiste en establecer leyes a partir de la observación de conjuntos de nombres que se comportan de forma similar. Por ejemplo, si nos damos cuenta de que todos los topónimos con S en latín se adoptaron con *šin* en árabe, podemos elevar esta observación a la categoría de “ley”. Luego, cuando hallamos un nuevo topónimo latino transcrito con *šin*, deduciremos que remonta a una raíz con S, y si encontramos una raíz adecuada con S, lo tomaremos como una nueva confirmación de la ley.

A fin de que las regularidades descubiertas no puedan deberse a la casualidad, es fundamental que los grupos de nombres utilizados sean lo suficientemente numerosos y variados. Por ejemplo, cuando se propone<sup>1</sup> relacionar ÁSTIGI, el nombre romano de *Écija*, con el euskera *aitz* “peña” y *tegi* “cabaña, construcción”, no se trata de una propuesta con base científica, porque no existe un grupo consolidado de ejemplos paralelos que la apoye: entre los centenares de topónimos prerromanos y las miles de raíces de cualquier lengua es inevitable, desde el punto de vista de la estadística, que exista un cierto número de coincidencias. De igual forma, el parecido observable entre el euskera *ili* “ciudad” (hoy pronunciado *iri*) y la serie de topónimos prerromanos en ELI- o ILI-, puede ser una mera coincidencia, ya que pudo existir en el ibérico otra raíz, con cualquier otro significado, que explicara estos nombres. Incluso cuando se constata que el nombre de la ciudad romana de Granada, ILIBERRI, coincide exactamente con el euskera *ili berri* “ciudad nueva”, sigue tratándose de un caso aislado, si bien cabe ya hablar de una *coincidencia sorprendente*.

Pero, volviendo al ejemplo de ÁSTIGI, la situación de acientificidad empieza a cambiar cuando descubrimos que se documenta en Álava, en el s.XI, el nombre de lugar *Hazteguieta* “Paraje de Haztegi”, que prueba que esta raíz compuesta existió en el vasco y creó al menos un topónimo en Euskadi. Ahora, animados por este avance, planteamos la hipótesis: ibérico TIGI = euskera *tegi*, y buscamos otros topónimos en TIGI para ver si también tienen correspondencia en vasco. Viene a la mente en seguida SALTIGI, nombre romano de Chinchilla de Monte Aragón: hemos de buscar algo así como /saltegi/ en vasco, y hallamos, sin dificultad, *zaltegi* “establo”, etimología por lo demás ideal para esta antigua *mansio*, encrucijada de vías romanas. Ahora pasamos a considerar dos lugares llamados ARTIGI: una *mansio* de la vía romana entre Mérida y Córdoba, y el nombre romano de Alhama de Granada: buscamos /artegi/ y se nos presenta el euskera *artegi* “redil”, derivado de *ardi* “oveja” de la misma manera que *zaltegi* se deriva de *zaldi* “caballo”. A continuación nos topamos con SOSONTIGI, nombre romano de *Alcaudete* (Jaén), que podemos relacionar con el vascuence *zuzun* “álamo temblón” y el apellido *Sunsundegui*, equivalente morfológico de SOSONTIGI.

En algún momento de esta investigación pudimos empezar a pensar que la hipótesis ya se había transformado en ley. En otras circunstancias los datos podrían considerarse concluyentes, pero en el presente caso las consecuencias de la aceptación de la ley son de tanto alcance que estas pruebas por sí solas no pueden considerarse suficientes, dado que conllevan

<sup>1</sup> NIETO BALLESTER 1997, 151-2.

que en la época de la romanización se hablaría, en extensas zonas del sur de la Península, un idioma muy similar al euskera.

No obstante, incluyo en este artículo otras tres series de topónimos ibéricos cuyos datos parecen apuntar en la misma dirección. Los elementos en cuestión son: el sufijo toponímico -CI, el grupo AUSO-ASSO “aldea” y las formas en EGI “ladera, meseta”. Estos hechos, sin olvidar la alta fuerza probatoria del topónimo ILIBERRI, constituyen un indicio importante de la cercanía entre el euskera y el ibérico, que deberá ser confirmada (o refutada) en futuras investigaciones.

## 1. TOPONIMIA IBÉRICA

### ASENTAMIENTO

1. El nombre romano de **Chinchilla de Monte Aragón** fue SALTIGI, con las variantes SALTIGA, SALTICI, SALTIS y SALTIGIM. Es un nombre ibérico que, como ya se ha dicho, se puede relacionar directamente con el euskera *Zaltegi* “establo, caballeriza”, etimología muy adecuada si tenemos en cuenta la antigua importancia del lugar como *mansio* en la encrucijada de varias vías romanas.<sup>2</sup> El nombre actual remonta a la forma diminutiva SALTIGĒLLA “Saltigi menor”, con la evolución fonética: SALTIGĒLLA > mozár \*Salteġiél-la > ár. Šantaġiyālla (s.X), Šintŷiyālla (s.XII), Ŷinŷiyālla (s.XIII) > cast. *Chinchiella*, luego *Chinchilla*.<sup>3</sup> Sólo merece comentario el paso inicial de SALT- a Šant-, producido bajo la influencia de los muchos hagiotopónimos en SANT-, y en particular el cercano Peñas de San Pedro (*Šant Biṭr* o *Šantabīṭūr*), nombrado al lado de Chinchilla a menudo en las fuentes árabes.<sup>4</sup> La creación del diminutivo se podría poner en relación con el surgimiento de un núcleo nuevo en las proximidades de la Saltigi primitiva, aunque se dan también instancias de la formación de diminutivos sin justificación aparente, como parece ser el caso de *Ṭulayṭula*, nombre árabe de Toledo. La posibilidad de partir del nombre romano de la ciudad hace innecesaria la propuesta de Corominas de derivar este topónimo de SENTICĒLLA “pequeña mata espinosa”.<sup>5</sup>

<sup>2</sup> TIR, J-30 2000, 288-9; SILLIÈRES 1990, 273; ROLDÁN HERVÁS 2006, 827.

<sup>3</sup> POCKLINGTON 1987-9, 1144-8. Existe una segunda serie de formas documentadas sin el diptongo.

<sup>4</sup> Véase: PRETEL MARÍN 2007, 79-80.

<sup>5</sup> COROMINAS 1972, I, 45-6.

2. Presta fuerte apoyo a esta etimología la existencia de una serie importante de topónimos hispano-romanos similares en -TIGI que corresponden a voces euskéricas en *-tegi*: (a) **ARTIGI**, *mansio* de la vía romana entre Mérida y Córdoba, que coincide con el euskera *artegi* “redil”; este vocablo se compone de *ardi* “oveja” más *-tegi* de la misma forma que *zaltegi* viene de *zaldi* “caballo” más *-tegi*. (b) **ARTIGI IULIENSES**, denominación romana de Alhama de Granada, cuyo primer elemento tendrá el mismo origen que el nombre anterior. (c) **ÁSTIGI**, nombre romano de Écija (Sevilla), forma que sugiere un ibérico *áztegi* “casa de la peña”; este étimo estaría emparentado con el vasco *(h)aitz*, *(h)atx* “peña, roca”, presente en un multitud de topónimos y apellidos (*Azparren*, *Azcaray*, *Azpe*, *Azcarate*, *Azpeitia*, etc.); en Álava se documenta en 1025 un lugar llamado “Hazteguieta”,<sup>6</sup> cuyo nombre contiene la misma raíz que *Ástigi* más el sufijo toponímico *-eta*. La acentuación *Écija* indica que **ÁSTIGI** era probablemente esdrújula, y no es improbable que todos los nombres romanos en -TIGI se acentuaran sobre la antepenúltima, igual que ocurre con los apellidos *Arístegui* o *Satrústegi*. (d) **SOSONTIGI** nombre romano de Alcaudete (Jaén) debe ponerse en relación con el euskera *zuzun* “álamo temblón” presente en diferentes apellidos de origen toponímico, como *Susunza*, *Susunaga*, *Sunsunegui*, y en particular *Sunsundegui*,<sup>7</sup> equivalente vasco exacto de **SOSONTIGI**, habida cuenta que su primera N es una inserción posterior, y que en el euskera moderno NT se convierte en ND. (e) **SOSINTIGI**, población romana de Santa Eufemia (Córdoba), si no tiene la misma explicación que el nombre anterior, puede estar relacionado con euskera *sasi* “zarzal”, *sasitegi* “matorral”, del que debió existir también la vocalización *sosi-* en vista de *sosiondo* “pantano cubierto de aliagas” (la aliaga es una planta espinosa), derivado de *sosi-* más el sufijo *-ondo* “paraje”.<sup>8</sup> A la misma raíz *sosi-* podría remontar el segundo elemento de **LIBISOSA**, nombre iberorromano de *Lezuza*.

3. De **Elche de la Sierra** escasea la documentación antigua. Sabemos por los autores clásicos Frontinus, Appianus y Diodoros Siculos, que en el año 229 ó 228 a.C., durante la conquista de la Península por los cartagineses, Amílcar Barca había penetrado hacia el interior desde su recién fundada **AKRA LEUKÉ** (Alicante), devastando importantes establecimientos de la zona de **ORETUM** (Ciudad Real), cuando el caudillo oretano Orisson le puso en fuga, alcanzándole por sorpresa y dándole muerte en «**HELIKÉ**», topónimo

<sup>6</sup> MICHELENA 1997, 41.

<sup>7</sup> MICHELENA 1997, 150.

<sup>8</sup> MICHELENA 1997, 139-40 y 149; KEREXETA 1990, 952.

que diferentes estudiosos han identificado con Elche de la Sierra por su proximidad a la Oretanía, por hallarse en el camino de ORETUM a AKRA LEUKÉ y por su homonimia con la ciudad de Elche (Alicante), también llamada HELIKÉ en fuentes griegas, e ILICI en las latinas.<sup>9</sup> Habría que situar esta ciudad de HELIKÉ en el yacimiento de Los Villares, 3km al SE de la población actual de Elche de la Sierra, donde se encuentran los restos de una de las tres ciudades romanas conocidas de la provincia de Albacete.<sup>10</sup>

4. Como se sabe, el primer componente de ILICI (o HELIKÉ) coincide con el antiguo euskera *ili* (moderno *iri*) “poblado, ciudad”, forma que reaparece en otros muchos topónimos iberorromanos: ILIPA (Sevilla), ILIPULA (Sevilla, Huelva, Málaga), ILITURGI (Jaén), ILITURGICOLA (Córdoba), etc., siendo especialmente interesante el caso de ILIBERRI, nombre de la Granada romana, el cual refleja exactamente el antiguo euskera ILI BERRI “poblado nuevo”, origen de los dos topónimos *Iriberry* (Navarra) y los apellidos *Iriberry* y *Uribarri*. La denominación ILIBERRI se arabizó como *Ilbīra*, y se conserva hasta hoy en el nombre de la Sierra de *Elvira*, situada 14km al oeste de Granada,

5. Teniendo en cuenta que la C latina se pronunciaba siempre como K, la segunda parte de ILICI, es decir la terminación -CI, coincide exactamente con el sufijo euskera adjetivo y adverbial *-ki*, con una amplia gama de usos, por ejemplo: *txerriki* “carne de cerdo” (<*txerri* “cerdo”); *estalki* “cobertizo” (<*estali* “cubrir”), etc. En base a esto, ILICI significaría posiblemente “asentamiento”. La terminación -CI reaparece en otros topónimos iberorromanos: (a) URCI (Almería), cuyo primer elemento coincidiría entonces con el vasco *ur* “agua”, de modo que UR-CI significaría “lugar de agua, charca”. (b) Idéntica explicación podría tener el nombre del pueblo almeriense de Orce, con su Hombre de Orce y asentamientos que datan de 2000 a.C. (c) ILORCI, que Plinio sitúa hacia la Sierra de Cazorla, sería ELOR-KI, que podríamos interpretar como “espinar” a la vista del euskera *elorri* “espino”, del que Michelena deriva numerosos topónimos y apellidos. La mayoría de los derivados de *elorri* pierden la -i final al combinarse, igual que ocurre en ELOR-KI, como se puede comprobar en apellidos como *Elordi*, *Elorza*, *Elorriaga*, *Elorduy*, *Elorregui* o *Elormendi*. Pueden contener la misma raíz los topónimos iberorromanos: ILURBIDA (Carpetanía) [cfr. euskera *bide* “camino”], ILURCIS (La Rioja), ILURCO (Granada) [-*ko* es el principal sufijo adjetivo vasco] e ILURSA (Valle del Ebro) [cfr. el apellido *Elorza*]. Dependiendo de las condiciones meteorológicas,

<sup>9</sup> ROLDÁN HERVÁS 2006, 70, 494 y 695.

<sup>10</sup> SANZ GAMO 2001-2, 352.

algunos de estos nombres podrían relacionarse con el euskera *elur* “nieve”.<sup>11</sup> (d) La antes mencionada **ILITURGI**, y su diminutivo **ILITURGICOLA**, cuyo primer componente es *ili*, contendrían, además, la voz ibérica equivalente al vasco *iturri* “fuente”. Ésta, como *elorri*, suele perder la terminación *-i* al combinarse (cfr. los apellidos: *Iturbe*, *Iturbide*, *Iturmendi*, *Iturralde*, etc.); ILITURGI se analizaría, por lo tanto: ILI-ITUR-CI “poblado del paraje de la fuente” (el ibérico no distinguía entre las consonantes oclusivas sordas y sonoras, por lo que G y C eran alófonos del mismo fonema).

6. También sería posible derivar el nombre *Elche* del latín ILICE “encina”, de donde se ha propuesto derivar también: *Ilche* (Huesca), *Henche* (Guadalajara) y *Élice* (Italia),<sup>12</sup> pero al documentarse el topónimo con anterioridad a la llegada de los romanos, una etimología latina se hace insostenible.

7. El topónimo **Ossa de Montiel**, transcrito “La Ossa” a principios del s.XIII,<sup>13</sup> se deriva sin dificultad de un iberolatino AUSA “aldea”, ya documentado como el nombre romano de la población barcelonesa de *Vic*, antigua capital de los *Ausetanos*, llamada AUSA en las fuentes.<sup>14</sup> El nombre actual *Vic* procede de VICUS “aldea”, vocablo latino que es sinónimo del vasco *auzo* “barrio, barriada, vecindario”, por lo que parece razonable que el nombre *Vic* se adoptara por ser la traducción del nombre ibérico AUSA, proceso bastante frecuente en la toponimia. *Osona*, denominación actual de la comarca de *Vic*, supone una raíz latina \*AUSONEM, acusativo de \*AUSO (y no de AUSA), forma que se ajusta aún mejor a la mencionada raíz vascuence *auzo*.

8. Algo similar ocurrió con la ciudad iberorromana de **Asso**, cuyos restos se hallan en el yacimiento de Villaricos, situado en el Estrecho de la Encarnación (Caravaca). Según al-‘Uđrī, este lugar se llamaba en el s.XI *Ŷīṭaṭīla* o *Ŷayṭaṭīla*, forma que remonta al latín CIVITATĒLLA “ciudad pequeña”, que viene a ser un sinónimo de VICUS, dada la utilización del término VICUS “para denominar los asentamientos de una entidad menor a la de ciudad”.<sup>15</sup> *Ŷīṭaṭīla* sería, pues, como *Vic*, una traducción latina del nombre anterior del asentamiento, permitiéndonos concluir que **Asso** sería una variante ibérica, con pérdida de la U implosiva, del euskera *auzo* “barriada, aldea”. Curiosamente, a escasa distancia de La Encarnación se encuentra la población de **La Almudema** (< árabe *al-Mudayna* “la ciudad pequeña”), cuyo nombre es, una vez más, traducción del nombre mozárabe *Ŷīṭaṭīla*.

<sup>11</sup> ROLDÁN HERVÁS 2006, 496-8; MICHELENA 1997, 82, 108, 115.

<sup>12</sup> Propuesta de ROHLFS, recogida en: NIETO BALLESTER 1997, 153.

<sup>13</sup> SABIO GONZÁLEZ 2008, 71.

<sup>14</sup> ROLDÁN HERVÁS 2006, 117.

<sup>15</sup> ROLDÁN HERVÁS 2006, 974.



9. Establecida, pues, la existencia de la variante Asso de *auzo*, podemos partir de esta misma raíz para explicar el nombre de **Isso** (Hellín), documentado como “Hyso” en 1243 y 1252,<sup>16</sup> en cuyos alrededores se encuentran los restos de un poblado ibérico y varias villas romanas. En este caso la A tónica se convertiría en I durante su paso por el árabe, debido al proceso de la ‘imela de segundo grado’, responsable precisamente de la transformación de la A de *Falyān* en la I de *Hellín* (cfr. asimismo *Abengibre*, *Ceniches*). A esta misma familia toponímica debió pertenecer, además, **Turiasso**, transcrito *tu.r.i.a.s.u* en monedas ibéricas, hoy *Tarazona* (Zaragoza), con la variante *TURRIASSON* y el adjetivo *TURRIASSONENSIS*,<sup>17</sup> formas que recuerdan notablemente los pasos de la evolución de *AUSA* hasta *Osona*. El nombre *TURIASSO* puede interpretarse, por lo tanto, como: *TURI-ASSO* “Poblado de *TURI*”.

10. Existen también otras propuestas etimológicas para el topónimo *Ossa*. La más verosímil es la de Nieto Ballester de partir de *ŪRSA* “villa de *ŪRSUS*”, nombre propio romano, de significado “oso”, muy frecuente en las inscripciones y con bastante aceptación entre los primeros cristianos. Tiene, no obstante, la dificultad de la pérdida de la R. Esta pérdida se produjo en el castellano *oso* y catalán *os*, derivados de *ŪRSUS*, pero no ocurrió en el resto de las hablas románicas, incluido el portugués *urso* y el valenciano *orso*. Ahora bien, el castellano y el catalán son lenguas que se desarrollaron en el norte de la Península y los rasgos que los caracterizan no son extensibles sin más a otras zonas de la Península. Precisamente, la existencia del topónimo *Orcera* (Jaén), situado en una zona montuosa a pocos kilómetros de Segura de la Sierra, que debe remontar al latín *ŪRSARIA* “osera”, nos inclina a pensar que el mozárabe de esta zona pudo mantener la R en la voz *oso/-a*, lo que argüiría en contra de que *Ossa* pudiera derivarse de *ŪRSA*. Por último, la idea de partir del castellano *fosa*, con la F trocada en H y posteriormente perdida (cfr. *Hellín* y lo dicho s.v. *Alfera*), es imposible, ya que el topónimo se habría escrito con F o H durante toda la Baja Edad Media.

#### GEOGRÁFICA

11. **Minateda** (Hellín) se documenta en el s.XIII como “Medinatea”, hecho que condujo a Alfonso Carmona a identificarlo con el topónimo árabe *Madīnat Iyih* “la ciudad de *Iyih*”, la cual, según al-‘Udrī, se encontraba en este lugar en el s.XI, o más exactamente en el Tolmo de Minateda, prominente meseta rocosa ubicada 1,5km al NO de Minateda, en cuya cima

<sup>16</sup> CODOM II, 15; CODOM III, 5.

<sup>17</sup> ROLDÁN HERVÁS 2006, 937.

se conservan los restos de una importante ciudad romana. Hay pruebas de que también hubo otra ciudad de *Iyih* en Algezares (Murcia), y a una de las dos se refiere el adjetivo EIOTANUS aplicado a obispos presentes en diferentes concilios de la iglesia toledana celebrados durante el s.VII. La forma mozárabe *Eio* que se deduce de dicho adjetivo latino, y la forma árabe *Iyih*, remontan verosímilmente a una raíz iberorromana EGI que podemos relacionar directamente con el euskera *egi* “ladera, línea de montes”, y en particular con la definición más específica que trae el diccionario Amaia, de “pequeña planicie sobre un precipicio, meseta”, inspirada posiblemente en la interpretación de algún topónimo vasco. Como indica Michelena, este vocablo está representada profusamente en la toponimia y apellidos vascos: *Eguibar, Eguiguren, Eguilaz, Eguina, Eguiagaray, Eguizabal*, etc.<sup>18</sup> Desarrollo fonético: EGI > mozár. \*Eġi, \*Eyi > ár. Iyi, Madīnat Iya > cast. *Medinatea*, con la transformación de la vocal final en A durante su paso por el árabe, como ocurre en otros topónimos estudiados aquí.

12. No es ésta la única raíz euskérica con la que se podría asociar estos topónimos. También existen: *eio* “corral para el ganado” y *ei* “pocilga”, voces eminentemente adecuadas para originar topónimos, y presentes en los apellidos de origen toponímico *Eiape* y *Eiarri* (no hay que olvidar que los nombres de los lugares se crean normalmente en base a lo que había en el sitio en el primer momento de su ocupación; por lo que los nombres de las ciudades no suelen reflejar su posterior grandeza). Luego está la antigua raíz toponímica *ay* “ladera”, sinónimo de *egi*, estudiada por Michelena y presente en diferentes apellidos, como *Aya, Ayalde, Ayaldeburu, Ayarte*. El significado “ladera” sería idóneo para el *Eio* murciano, emplazado en la ladera de la Sierra de la Cresta del Gallo. Pero para *Minateda* conviene más la antedicha raíz *egi*, debido a la acepción “pequeña planicie sobre un precipicio, meseta”, idealmente adaptado al emplazamiento de la *Iyih* de *Minateda*, situada en una elevada planicie, rodeada de precipicios.

13. De la misma raíz EGI podemos derivar las dos EGELASTA iberorromanas: (a) la ciudad de los Carpetanos que se ha propuesto ubicar en Iniesta (Cuenca); y (b) la ciudad homónima, célebre por sus salinas de sal gema, que se ha podido identificar tras el hallazgo de una inscripción “EGELASTANUS” en las salinas de Membaca, junto a Vilches (Jaén).<sup>19</sup> El segundo componente sería una voz ibérica equivalente a una de las palabras euskeras *latz* “áspero” o *lats* “arroyo”. De tratarse de la primera opción, estaríamos ante EGI-LATZ “Meseta o ladera áspera”, origen del apellido

<sup>18</sup> MICHELENA 1997, 80.

<sup>19</sup> ROLDÁN HERVÁS 2006, 368.

vasco *Eguílaz*. En el segundo caso, EGELASTA sería EGI-LATS “Arroyo de la ladera/meseta”. Michelena señala la presencia del vocablo *lats* “arroyo” en numerosos apellidos toponímicos vascos: *Lasa*, *Lasaga*, *Lasalde*, *Lasao*, *Laspiur*, *Lasarte*, *Lastiri*,<sup>20</sup> subrayando su importancia como elemento básico para la formación de nombres de lugar. Por otra parte, esta raíz explicaría satisfactoriamente: (a) el nombre de la ciudad de LAXTA de los celtíberos, cuya ubicación exacta se desconoce; (b) las dos poblaciones de LASTIGI (Sevilla y Málaga), que acaso vengan de LATS-TIGI “casa del arroyo”, enlazando con la familia de topónimos en TIGI estudiados más arriba; y (c) la segunda parte del topónimo alicantino **Guadalest**, en árabe *Wādī Lašt*, que cabe interpretar como “Río Arroyo”, expresión tautológica de las que surgen con cierta frecuencia en la toponimia.<sup>21</sup>

14. Por último, es posible que hubiera una tercera *Iyih*. Se trataría del lugarejo de **Bugéjar**, situado entre Caravaca y Huéscar, ya en término de Granada. Este topónimo se documenta como “Burgeia” (1243), y “Burgesa”, “Burguesa” (1271),<sup>22</sup> nombre de un castillo entregado a la Orden de Santiago. Estas grafías indican una pronunciación /burǧéǧa/, sugiriendo que el nombre puede remontar a una expresión árabe *Burŷ Iyih* “torre de Iyih”, muy similar a la de *Madīnat Iyih* “ciudad de Iyih”. Desarrollo fonético: EGI > mozár. \*Eǧi, \*Eyi > ár. Iyi, Burŷ Iya > cast. *Burgeia*, \**Bugeja*, *Bugéjar*. En este caso la semivocal árabe Y se contagió con la articulación africada de la Ŷ, recuperando el sonido /ǧ/ que tuvo inicialmente en mozárabe. Posteriormente el nombre perdió la R implosiva interior y adquirió una R final antietimológica, procesos recurrentes en la toponimia meridional. Al oeste de Bujéjar se extiende una amplia planicie conocida como *Llanos de Bugéjar*, dato que podemos poner en relación con el hecho de que, según al-‘Uđrī, uno de los *Iyih* se conocía precisamente como *Iyih al-Sahl* “Iyih del llano”.

## 2. TOPONIMIA LATINA Y MOZÁRABE

### ASENTAMIENTO

15. En los alrededores del Cerro **Vico**, tres kilómetros al oeste de Bienservida, se han localizado importantes restos de poblamiento romano.

<sup>20</sup> MICHELENA 1997, 120-1.

<sup>21</sup> Véanse: ROLDÁN HERVÁS 2006, 545 (*Lastigi*), 547 (*Laxta*); TERÉS 1986, 345 (*Guadalest*).

<sup>22</sup> CODOM II, 40; CODOM III, 4.

El nombre *Vico* procede, como ya intuyó Sanz Gamo,<sup>23</sup> del latín VICUS “poblado, aldea”, origen de otros topónimos peninsulares como *Vigo* y *Vic*. La conservación de la C latina en posición intervocálica y la ausencia del artículo castellano son indicios fidedignos de un topónimo autóctono que ha llegado a través del mozárabe y árabe. El embalse de **Camarillas** (Hellín) y el cortijo y paraje de **Camarillas** (Nerpio), al carecer del artículo castellano, pueden ser descendientes mozárabes directos del latín CAMĀRĒLLAS, diminutivo plural del latín CAMĒRA “techo abovedado”,<sup>24</sup> forma y significado que evolucionaron hasta CAMĀRA “bóveda, sala, cámara”. Se trataría sin duda de sendos predios rústicos dotados de “cámaras” características.

16. **La Quéjola** (San Pedro), río, núcleo de población y emplazamiento de un importante yacimiento ibérico, se documenta en 1253 como “Quexola” y en 1292 como “Las Quexolas”.<sup>25</sup> Debe tratarse del latín CAPSŪLA “cajita”, diminutivo de CAPSA “caja”, denominación que pudo emplear la población romanizada para hacer referencia a la singular estructura ibérica (‘thesauros’) ubicada en el lugar. Desarrollo fonético: CAPSŪLA > latín vulgar \*CAKSŪLA > mozár. \*Qué(i)šola > ár. \*Qīšula > cast. *Quéjola* (para el tratamiento peninsular anómalo del grupo latino PS, véase: COROMINES 1980-1991, II, 401-2, s.v. *caixa*).

#### NOMBRES DE VILLAS ROMANAS

17. La instalación de numerosas villas romanas en el territorio supuso la introducción de una clase especial de topónimos formados a partir de los nombres de sus dueños. Estos nombres solían llevar el sufijo adjetivo femenino -ĀNA “de”, sobreentendiéndose el referente *villa*; por ejemplo *Pastrana* < PASTORĀNA “villa de Pastor”. A este grupo pertenece la Rambla **Campiñana** (Balsa de Ves), que desemboca en el Río Cabriel, cuyo nombre remonta al latín CAMPINIĀNA “villa de CAMPINIUS”, variante del nombre propio romano CAMPANIUS que Skok y Kaspers postulan como base para varios *Campigny* y *Champigny* franceses, y el italiano *Campignano*.<sup>26</sup> Kajanto recoge la forma CAMPĪNUS y observa que la terminación -ĪUS se agregaba a menudo, sin ninguna justificación especial, para crear nuevos cognómina.<sup>27</sup> El Barranco de **Escartana** (Chinchilla), que se documenta desde principios del s.XV, parece ser SCIRTĀNA “villa de SCIRTUS”, cognomen documentado

<sup>23</sup> SANZ GAMO 2001-2, 353.

<sup>24</sup> ERNOUT ET MEILLET 1967, 90.

<sup>25</sup> CODOM II, 16; PRETEL MARÍN 1986, 160, 246.

<sup>26</sup> SKOK 1906, 70; KASPERS 1918, 52.

<sup>27</sup> KAJANTO 1965, 101-2, 113, 161, 309.

por Schulze.<sup>28</sup> Desarrollo fonético: SCIRTĀNA > mozár. \*Esquertána > ár. \*Iškartāna > cast. *Escartana*. El Arroyo de **Marchana** (Yeste), cuyo nombre ya fue estudiado por Menéndez Pidal, es otro nombre de villa, derivado de MARCIĀNA o MARTIĀNA, étimos formados a partir de los nombres romanos MARCIUS y MARTIUS respectivamente. Ambos están muy documentados en las fuentes clásicas y epigráficas y han originado numerosos topónimos dentro y fuera de la Península: *Marchena* (Sevilla, Jaén, Almería, Murcia, Alicante), *Marchiena* (Portugal), *Marzana* (Vizcaya), *Marsane* (Francia) y *Marzana* y *Marciana* (Italia).<sup>29</sup> Es imposible saber de cuál de las dos raíces procede cada forma ya que los grupos *ti-* y *ci-* dan el mismo resultado en las lenguas romances. **Guadalmena**, escrito *Wādī Armāna* en textos árabes, está compuesto por el árabe *wād* o *wādī* “río” y un segundo componente *Armāna*, de origen pre-árabe y con aspecto de nombre de villa romana. Puede tratarse de un antropónimo romano emparentado con la forma ARMIUS, documentado por Schulze, y ARMILIUS, postulado por Pabón para explicar las dos *Armillas* granadinas.<sup>30</sup>

18. En otras ocasiones el sufijo aplicado al nombre propio romano era: -ĀNUS, remitiendo a un referente masculino, por ejemplo FUNDUS “hacienda rústica”, o PRAEDIUM “predio, finca”.<sup>31</sup> A este grupo pertenece **Hellín**, con una importante villa romana, documentado como *Falyān* en árabe,<sup>32</sup> y “Fellin” en 1243, “Felin” en 1252 y 1305.<sup>33</sup> Se trata del latín FALIĀNUS “hacienda de FALIUS”, nombre propio romano documentado por Schulze, que ha dejado descendencia en Italia bajo las formas *Fali* y *Fagliano*.<sup>34</sup> R. Sabio propone partir del antropónimo FAELIUS, posible variante de FALIUS, si bien no indica en qué fuente encontró esta forma.<sup>35</sup> La evolución fonética muestra dos aspectos interesantes: la transformación anómala de la F etimológica en H (cfr. lo dicho s.v. *Alfera*), y la conversión de /-ān/ en /-ín/ por ‘imela de segundo

<sup>28</sup> SCHULZE 1904, 32. PRETEL MARÍN 2007, 82 nota 184: “El nombre de Escartana aparece citado en ordenanzas de Chinchilla ya a principios del XV, por lo que suponemos pueda ser muy antiguo.”

<sup>29</sup> MENÉNDEZ PIDAL 1968, 137.

<sup>30</sup> SCHULZE 1904, 127; PABÓN 1953, 147.

<sup>31</sup> SABIO GONZÁLEZ 2008, 160-4.

<sup>32</sup> DESCRIPCIÓN ANÓNIMA 1983, I, 76 (texto árabe); II, 82 (traducción), donde el editor interpreta el topónimo erróneamente como *Villena*. También aparece en el documento bilingüe castellano-árabe de venta de la aldea de Sierra (año 1268), del que el Inst. de Ests. Albacetenses ha editado recientemente un excelente facsímil, acompañado de la transcripción y traducción del texto árabe por A. Carmona.

<sup>33</sup> CODOM II, 15 y 177; CODOM III, 5; PRETEL MARÍN 1986, 167.

<sup>34</sup> SCHULZE 1904, 356; PIERI 1919, 83.

<sup>35</sup> SABIO GONZÁLEZ 2008, 67.

grado' (cfr. *Abengibre, Ceniches, Isso*). La propuesta de Nieto Ballester de partir del latín FIGŪLĪNA "taller de alfarería" se enfrenta a la dificultad de que la Ā de la grafía árabe *Falyān* no puede remontar a una Ī tónica latina. Por otra parte, esta etimología, junto con recientes descubrimientos arqueológicos en el Tolmo de Minateda, y otros indicios, permiten descartar cualquier relación entre *Hellín* y los topónimos *Ello-Elo-Iyih*.

19. Otro topónimo que forma parte de este grupo es **Vianos**, documentado bajo la misma grafía desde el s.XV como aldea de Alcaraz. Se presentan tres posibles procedencias: (a) AVIĀNOS "predios de AVIUS", nombre propio romano documentado por Schulze que ha dejado descendencia en el sur de Francia y en Italia;<sup>36</sup> (b) BAIĀNOS "predios de BAIUS", nombre propio documentado por Schulze, y catalogado por Skok como de origen celta, que ha dejado descendencia en España, el sur de Francia e Italia: *Baén* (Lérida), *Baena* (Córdoba), *Bayance* (Drôme) y *Bajano* (Italia);<sup>37</sup> y (c) VIBIĀNOS "predios de VIBIUS", nombre propio romano que ha originado topónimos como *Bibiana* (Huelva) y numerosos *Bibbiano* o *Bibiano* en Italia.<sup>38</sup> Ninguna de las tres derivaciones es perfecta, ya que todas requieren la pérdida de algún elemento pretónico: (A)VIANOS, B(A)IĀNOS, (VI)BIĀNOS, fáciles de justificar en cada caso. La conservación de la O se da con frecuencia en los topónimos mozárabes plurales: cfr. *Cardos, Jartos, Lagos* y *Socovos*. No está clara la relación que puede tener este topónimo con los muchos lugares llamados *Viana* del norte de la Península, para los cuales se ha propuesto la etimología latina VĪANA "del camino", "que se encuentra junto al camino".<sup>39</sup> Por otra parte, la Hoya de **Catín** (Almansa) debe remontar a la raíz CATĀNUS "hacienda de CATO(S), CAT(T)US", n.p. de origen celta muy representado en la toponimia: *Catena* (Beas de Segura), *La Catina* (Mojácar), *Catín* (Zújar, Granada), *Chezy, Chatonay, Châtenay, Channay, Chetigné*, etc. (Francia), *Catano, Catigliano* (Italia).<sup>40</sup> El paso de -Ā a /i/ en la vocal tónica puede deberse a la 'imela de segundo grado', como en el caso de *Hellín*, o a que el sufijo original haya sido -ĪNUS, variante estudiado por Schulze y Pavón, en cuyo caso habría que partir probablemente del n.p. acabado en -IUS: CATTĪNUS "Hacienda de CATTIUS".<sup>41</sup>

<sup>36</sup> SCHULZE 1904, 348. En Francia: *Vias, Evieu, Avejan, Avoyan* (SKOK 1906, 63); en Italia: *Calabbiana* y *Valabbiana* (PIERI 1919, 121).

<sup>37</sup> SCHULZE 1904, 186; MENÉNDEZ PIDAL 1968, 123-4; SKOK 1906, 151.

<sup>38</sup> SCHULZE 1904, 102 y 425; PABÓN 1953, 134; PIERI 1919, 196-7.

<sup>39</sup> NIETO BALLESTER 1997, 359-60.

<sup>40</sup> KAJANTO 1965, 249-50; PABÓN 1953, 102; KASPERS 1918, 220-1; PIERI 1919, 135 y 370.

<sup>41</sup> SCHULZE 1904, 549 y siguientes; PABÓN 1953, 124 y siguientes.

20. Menos conocido pero bien atestiguado es el grupo de nombres de villas romanas acabados en *-ón*, *-ona*, derivados de cognómina latinos en *-ONE*, formados a partir de gentilicios en *-IUS*, como los topónimos *Bubión* (Granada), *Chipiona* (Cádiz) o *Serón* (Almería) estudiados por J.M. Pabón.<sup>42</sup> Así, el Castillo de **Taibona** (Nerpio) remontará al latín OCTAVIÖNE “villa de OCTAVIUS”. La pérdida de la primera sílaba (OC-) es general en los topónimos romances derivados de este nombre propio; en Francia, Kaspers recogió las formas *Taviet*, *Tavy*, *Tavigny*, *Toisy*; en Italia Pieri halló *Tabbiano* y *Tabiano*; y en el sur de España Pabón identificó: *Taiba* (Granada), de OCTAVIA, *Taibena* (Almería), de OCTAVIÄNA, y *Taibona* (Málaga), de la misma procedencia que el castillo nerpiano.<sup>43</sup> El desplazamiento de la /i/ semivocálica postónica a la sílaba anterior (OCTAVIÖNE > mozár. \*Taivone > *Taibona*) es normativo en la Península Ibérica; cfr. el sufijo *-ÄRIA* > *-aira* > *-era*, CONSTANTÄNIA > *Cocentaina* (Alicante), DORIUM > *Doiro* > *Duero*, etc. La transformación de la *-E* final en *-a*, frecuente en estos topónimos, que Pabón atribuye a la influencia de los nombres de villa en *-ana*, *-ena*, es más bien un resultado de su paso por la pronunciación árabe, que tendió a transformar en *-a*, o a eliminar, todas las vocales finales mozárabes: BASTI > *Baza*; CARTHAGINE > *Cartagena*; ELLO > *Elda*; TURRUCÉLLA > *Turruchel*; BUBIÖNE > *Bubión*, etc.

21. La población de **Tarazona de la Mancha** lleva el sobrenombre “de la Mancha” por su homonimia con la *Tarazona* zaragozana, la antigua TURIASO. Es improbable que el topónimo albacetense tenga el mismo origen que el aragonés, tanto por la irregularidad de su evolución fonética (TURIASÖNE > *Tarazona*), difícilmente repetible, como porque, al no tener base en el latín, se tratará de una antigua denominación local adoptada por los romanos. Probablemente hay que partir de TÄRÄCIÖNE “villa de TÄRÄCIUS” gentilicio romano documentado por Schulze.<sup>44</sup> Del mismo nombre propio más *-ena* (< *-ÄNA*) deriva Menéndez Pidal el topónimo guadalajareño *Taracena*: TÄRÄCIÄNA “villa de TÄRÄCIUS”.<sup>45</sup> Por otra parte, la aldea y Venta de **Tazona** (Socovos) conserva la antigua denominación del predio romano de TATTIÖNA “villa de TATTIUS”, antropónimo documentado en diferentes fuentes clásicas.<sup>46</sup>

<sup>42</sup> PABÓN 1953, 143-6.

<sup>43</sup> SCHULZE 1904, 201; PABÓN 1953, 115 y 145; KASPERS 1918, 129; PIERI 1919, 167.

<sup>44</sup> SCHULZE 1904, 97 y 373; este autor también recoge la variante TARASÖNIUS, de forma que podríamos partir alternativamente de (VILLA) TARASÖNII “Villa de TARASÖNIUS”, con el n.p. en genitivo y sin sufijo adjetival, estructura que hallamos en otros topónimos estudiados más abajo.

<sup>45</sup> MENÉNDEZ PIDAL 1968, 145.

<sup>46</sup> PROSOPOGRAPHIA, 297; SCHULZE 1904, 97 y 425 (recoge también la variante TATIUS). El

22. Aparte de los nombres de villas en -ĀNA, -INA y -ŌNE, existió otro modelo basado en el empleo del nombre propio sin sufijo, pero con la terminación femenina para darle valor adjetivo en concordancia con «villa». Pabón cita ejemplos tomados de Ptolomeo: LAELIA “villa de LAELIUS”, SERIA “villa de SERIUS”, y añade el de *Baeza* (Jaén), la antigua VIVATIĀ, nombre que nos informa que en sus orígenes Baeza fue la hacienda de un tal VIVATIŪS. Pabón considera este formato más ‘señorial’, ya es el que suele aparecer en las fuentes y monumentos escritos, frente a las formas sufijadas que se usaban en el lenguaje coloquial.<sup>47</sup> **Mora de Santa Quiteria** (Tobarra) es quizás el lugar de *Mawra* citado por al-‘Udrī (s.XI) como uno de los distritos de la cora de Tudmīr. Remonta a MAURA “villa de MAURUS”, cognomen tardío (no lo recoge Schulze) con tintes cristianos o indicador de origen mauritano, que abunda en las inscripciones; originó asimismo: *Mora* (Cordoba, Málaga, Tarragona, Toledo, etc.), *Moura* (Beja, Portugal), y otros muchos topónimos sufijados.<sup>48</sup> La propuesta de Nieto Ballester de partir del latín MŌRA “fruto del moral o de la morera” es inviable porque los topónimos no suelen derivarse de los nombres de los frutos, sino de los de los árboles.

23. El topónimo **Paterna del Madera**, documentado “Paterna” desde 1243, se deriva, como es sabido, junto con los muchos homónimos peninsulares, de PATERNA “villa de PATERNUS”, cognomen frecuentísimo en la España romana, tal como atestiguan las inscripciones. El calificativo *del Madera* hace referencia al Río Madera, a pesar de que este cauce fluvial no pasa por Paterna, sino que discurre por el valle siguiente.<sup>49</sup> El Cerro y Rambla de **Orea** (Alcadozo-Peñas de San Pedro-Pozondo) parece remontar a OREĪA “villa de OREIUS”, n.p. romano recogido por Schulze. Dicha raíz daría la acentuación llana /Oréa/ que encontramos en este topónimo, mejor que los más habituales AURIŪS, ORIŪS y el adjetivo AURĒA “dorada”, que habrían

---

derivado TATIĀNUS se documenta en una inscripción de Jaradilla de la Vera (Cáceres) (ATLAS, 316).

<sup>47</sup> PABÓN 1953, 88-9, 146-58 y 161-2.

<sup>48</sup> AL-‘UDRĪ 1965, 10; ATLAS, 233-4 (presente especialmente en inscripciones halladas en los alrededores de Mérida); KAJANTO 1965, 206; KASPERS 1918, 118; MENÉNDEZ PIDAL 1968, 139; PABÓN 1953, 155; PIERI 1919, 94; SKOK 1906, 107.

<sup>49</sup> KAJANTO 1965, 304; PABÓN 1953, 156; SKOK 1906, 117. ATLAS, 257 cataloga 23 inscripciones con este cognomen en la antigua Lusitania. SCHULZE (1904, 192) señala la frecuencia del gentilicio correspondiente: PATERNIUS. Esta etimología ya se encuentra en NIETO BALLESTER 1997 (escrito erróneamente *Paternal del Madero*), y SABIO GONZÁLEZ 2008, 72-3.



evolucionado hasta /Órea-Ória/, como *Oria* (Almería).<sup>50</sup> Para el homónimo *Orea* (Guadalajara), R. Sabio prefirió partir del nombre AURELIUS, por ser, según él, más frecuente,<sup>51</sup> no obstante, la ausencia de la *elle* (\**Orella*) que cabría esperar a partir de este étimo ha de considerarse un impedimento grave, ya que es difícil que pudiera suceder esta misma evolución anormal de manera paralela en dos nombres diferentes.

24. El Río **Segura** ha cambiado de nombre a menudo desde la época clásica. Las fuentes grecorromanas lo llaman TABEROS (Ptolomeo), THEODORUS (Avieno) y TADER (Plinio).<sup>52</sup> En los textos árabes encontramos inicialmente *Tād(i)rū*, forma que continúa la denominación latina; pero el río pronto empezó a conocerse por los nombres de ciertos lugares por los que pasa, proceso muy habitual en la hidronimia: *río de Mursiya* (nombre árabe de Murcia), *río de Tudmīr* (nombre alternativo de Murcia árabe hasta el s.XI) y *río T.ndāb.r* (o sea *Tindávar*, topónimo ribereño del Segura en las proximidades de Yeste). Hacia el final de la época árabe se empezó a usar el término *al-Nahr al-Abyaḍ* “el río blanco”.<sup>53</sup> A partir de la Reconquista se impuso el nombre *Segura*, que alude a su nacimiento en la Sierra de *Segura*, topónimo que a su vez se deriva del nombre de la población de *Segura de la Sierra* (Jaén), capital de una *kūra*, o región administrativa árabe, citada en los textos árabes como *Šaqūra*. Este nombre se deriva del latín SECŪRA, étimo que habría de interpretar, o bien como el adjetivo SECŪRA “segura”, que se aplicaría al lugar por ser (o a fin de conjurar la suerte para que fuera) un lugar seguro; o, como propone Nieto Ballester, SECŪRA “villa de SECŪRUS”, cognomen romano que aparece con frecuencia en inscripciones tardías, africanas y cristianas.<sup>54</sup> Existen en la Península bastantes topónimos similares, cada uno de los cuales tendrá alguna de estas dos explicaciones: *Segura* (Badajoz, Cáceres, Guipúzcoa, Tarragona y Teruel), *Segur* (Tarragona y Barcelona), *Segurilla* (Toledo).

25. El Río, Castillo y Sierra de **Taibilla** (Nerpio), documentado en al-‘Udrī (s.XI) como *Taybāliya*, es indisociable del topónimo *Taibona* ya estudiado, nombre de un castillo situado a orillas del Río Taibilla y al pie de la Sierra de Taibilla. En este caso hay que partir de la raíz \*OCTAVÍCŪLA “villa

<sup>50</sup> SCHULZE 1904, 349; KASPERS 1918, 32; PABÓN 1953, 156; SKOK 1906, 60.

<sup>51</sup> SABIO GONZÁLEZ 2008, 111-2.

<sup>52</sup> ROLDÁN HERVÁS 2006, 883.

<sup>53</sup> Datos de A. Carmona en: CARMONA GONZÁLEZ Y POCKLINGTON 2008, 46-57, y en TERÉS 1986, 179.

<sup>54</sup> KAJANTO 1965, 280 (43 veces SECURUS); SCHULZE 1904, 370 (sólo en femenino: SECURA). Cfr. SABIO GONZÁLEZ 2008, 145-6, quien analiza de forma similar el topónimo *Segurilla* (Toledo).

de OCTAVÍCŪLUS”, diminutivo de OCTAVIUS. Evolución fonética: OCTAVÍCŪLA > mozár. \*(Oc)taivéla > ár. *Ṭaybāliya* > cast. “Tayviella” (s.XIII)<sup>55</sup> > *Taibilla*. El nombre de la población de **Villatoya** se documenta en los siglos XV-XVI como “Toya” a secas, y sólo a partir del s.XVII encontramos “Villa de Toya” y *Villatoya*.<sup>56</sup> Una reminiscencia del estado anterior de las cosas es el hecho de que su patrona siga llamándose hoy la *Virgen de Toya*. Schulze documenta los n.p. romanos TOGIUS y TUIO,<sup>57</sup> ambos de los cuales pudieron originar este topónimo: TOGIA o TUIA “villa de TUGIUS o TUIO”. Desarrollo fonético: TOGIA o TUIA > mozár. \*Tóġa o \*Túġa > ár. \*Ṭūġa > cast. *Toya*. El topónimo **Yetas** (Nerpio) puede remontar al femenino plural: IETTAS “villas de IETTUS”, n.p. documentado por Schulze; se trata no obstante de un antropónimo poco conocido, únicamente documentado fuera de la Península.<sup>58</sup>

26. Existió otro grupo paralelo de nombres de villa con el antropónimo romano puesto en masculino, donde el referente pudo ser FUNDUS “predio rústico, hacienda”. El caso más claro es el de **Zorio** (Peñascosa), que remontará a SURIO “predio de SURIO o SURIUS”, documentados ambos como nombres propios romanos por Schulze. Dicho gentilicio también dejó descendencia toponímica fuera de la Península: *Sury* y *Suré* en Francia; *Suri*, *Sojano* y *Suiano* en Italia.<sup>59</sup> La conversión de U > O se debe a su paso por la pronunciación árabe, ya que este idioma confunde estas dos vocales en un único fonema, el cual tiende a pronunciarse /o/ en la proximidad de una R, como es el caso aquí.

27. Otros topónimos del mismo tipo que no acaban ni en -O ni en -A pueden explicarse por la caída frecuente de estas vocales a su paso por el mozárabe y árabe. **Tiriez** (Lezuza), con importantes restos de ocupación romana,<sup>60</sup> remontará al mismo nombre propio romano que *Tirieza* (Murcia, castillo situado 12km al E de Vélez Blanco), es decir: TĒRTĪA “villa de TĒRTĪUS”, nombre propio romano frecuente. Otros descendientes de TĒRTĪUS incluyen: *Tierzo* y *Terzaga* (Guadalajara), *Tersane*, *Tercé*, *Tressé*, *Tersac* y *Tressin* (Francia), y *Terzano* (Italia).<sup>61</sup> La compleja evolución fonética

<sup>55</sup> CODOM III, 4, con diptongo por ultracorrección.

<sup>56</sup> Según J. M. Almendros Toledo, en [<http://www.dipualba.es/municipios/Villatoya/historia/historia.htm>].

<sup>57</sup> SCHULZE 1904, 15 y 42.

<sup>58</sup> SCHULZE 1904, 38.

<sup>59</sup> SCHULZE 1904, 43 y 235; KASPERS 1918, 170; PIERI 1919, 105 y 187.

<sup>60</sup> SANZ GAMO 2001-2, 353.

<sup>61</sup> SABIO GONZÁLEZ 2008, 116-8; KAJANTO 1965, 74-5, 292; SCHULZE 1904, 242; KASPERS 1918, 173; PIERI 1919, 188; SKOK 1906, 138.

pasa por la diptongación de la ĕ breve en mozárabe, y la simplificación del grupo TS e inserción de una E epentética en el hispano-árabe: TĒRTĪA > mozár. \*Tiér(t)sa > h.ár. \*Tiéresa. Por último, aún dentro del hispanoárabe, el acento y el yod se trasladarían a la penúltima: \*Tiéresa > \*Tiriésa > cast. *Tirieza*. En el caso del topónimo albacetense no podemos saber con seguridad si el étimo original fue el femenino TĒRTĪA “villa de TĒRTĪUS” o el masculino TĒRTĪO “fundo o predio de TĒRTĪUS”, ya que ambas vocales finales pudieron perderse durante el paso del nombre por la pronunciación mozárabe y árabe.

28. De manera similar, **Tus** (río, baños y casas, Yeste), documentado así desde 1440,<sup>62</sup> deberá esta denominación a una villa o predio fundado por un TŪSIUS, TUSSIUS, TUSCIUS, TŪCIUS o TŪTIUS. Todas estas formas podrían evolucionar hasta *Tus* y están documentados como nombres propios romanos en las fuentes, dejando además una variada descendencia en la toponimia románica: *Tujena* (Huelva), *Tuxent-Tuixén* (Lérida), *Tossiat*, *Toussieux*, *Toucy*, *Tussy* (Francia) y *Collestuti*, *Tuzzano*, *Tuzano* y *Tociano* (Italia).<sup>63</sup> El origen más probable es TUSSIO “fundo de TUSSIUS”, ya que las demás raíces hubieran dado, con mayor probabilidad, \**Tuz*, \**Tuj* o \**Tuche*. **Potiche** (rambla y casas, Bogarra), situado en un profundo valle con huerta y riego de acequia, será POTISIO/A “predio/villa de POTISIUS”, n.p. romano documentado por Schulze, o POTITIO/A “predio/villa de POTITIUS”, documentado por Kajanto.<sup>64</sup> El desarrollo fonético no ofrece dificultades: POTISIO/A > mozár. \*Potíš(o)/a > h.ár. \*Puṭīš > *Potiche*; o, en el segundo caso: POTITIO/A > mozár. \*Potíč(o)/a > h.ár. \*Puṭīč > *Potiche*.

29. Las Casas, Barranco, Morra y villa romana de **Terche** están emplazados en diferentes puntos de la depresión conocida como el Valle de **Tedelche** (Hellín). Dada la superposición topográfica de estos dos topónimos y teniendo en cuenta la facilidad con que se pierde la -D- intervocálica en el castellano dialectal, así como la frecuencia del trueque de L con R en posición implosiva (final de sílaba), cabe sospechar que *Terche* no es más que una reducción moderna de la más antigua *Tedelche* o *Tederche*, con la que ahora convive. Si tuviéramos que mirar hacia atrás y reconstruir una base latina hipotética para el topónimo *Tederche*, propondríamos algo parecido a \*TETERCIUS, por lo que queda claro que estamos ante el gentilicio

<sup>62</sup> RODRÍGUEZ LLOPIS 1982, 121-2; el texto se conserva en una copia de 1562.

<sup>63</sup> SCHULZE 1904, 375-6, 425; ATLAS, 326; KASPERS 1918, 176; MENÉNDEZ PIDAL 1968, 146; PABÓN 1953, 116; PIERI 1919, 107, 191; SKOK 1906, 139.

<sup>64</sup> SCHULZE 1904, 216; KAJANTO 1965, 95. Se documentan también: POTITUS (Atlas, 268) y POTIUS (SCHULZE, ibíd.), origen de *Poti* (Arezzo, Italia), véase: PIERI 1919, 100.

TETRICIUS.<sup>65</sup> De ahí se saca el topónimo señorial: TETRICIO/A “fundo/villa de TETRICIUS”. Se trata de un nombre de familia en -IUS derivado del nombre propio TETRICUS, que llevaron señaladamente *Caius Pius Esuvius Tetricus*, emperador del Imperio Galo de 270-273 y su hijo *Tetricus II*. Existe, pues, la posibilidad de que el propietario epónimo de Tedelche/Terche fuera o dijera ser pariente de estos emperadores. También vivió un *San Tetricus* en la Francia de finales del s.VI, sobrino de San Gregorio de Tours, pero aquí está menos claro por qué el nombre del santo hubiera de adquirir la terminación -IUS, pues la forma TETRICUS, sin sufijo, no podría evolucionar hasta *Tederche*.

30. **Moranchel**, situado junto al Río Júcar en término de Valdeganga, es un diminutivo mozárabe en *-chel* del nombre propio MORĀNUS, el cual ha dejado amplia descendencia en la toponimia románica: *Morana* (Lérida, Sevilla), *Morán* (Pontevedra, Zaragoza), *Morano*, *Morana* (Italia), etc.<sup>66</sup> El sufijo *-chel* desciende del latín -ĪCĒLLUS, equivalente al sufijo castellano *-cillo*, utilizado especialmente con raíces acabadas en N,<sup>67</sup> como es el caso aquí, puesto que se agrega a la radical MORĀN-. Hay que partir, pues, del étimo MORĀNICĒLLO/A “predio/villa de MORĀNICĒLLUS”, ya que tanto el diminutivo mozárabe masculino como el femenino pueden dar *-el* en castellano (cfr. *Montiel*, *Mompichel*, *Plañel* < -ĒLLUS, frente a *Cabriel*, *Serradiel*, *Turruchel* < -ĒLLA).

## INDUSTRIA

31. **Munera**, documentado ya en 1247 como aldea de Alcaraz,<sup>68</sup> procederá, como indica Nieto Ballester, del adjetivo latino MŌLĪNĀRIA “del molino” o “de los molinos”, sobreentendiéndose algún sustantivo en femenino, posiblemente VILLA. Evolución fonética: MOLĪNĀRIA > mozár. \*Molnáira > h.ár. Mu(l)nayra > cast. *Munera*. El nombre se motivaría por el gran número de antiguos molinos que jalonan el Río Córcoles en las proximidades de Munera. Según un estudio de F.J. García Mariana, el ‘grupo molinero de Munera’ incluye “Hasta unos 7 molinos (el grupo más numeroso), apiñados junto al casco urbano de Munera en su parte occidental y meridional, junto al cauce del río Córcoles”; y añade: “nuestra zona de estudio ha presentado históricamente una gran tradición hidráulica,

<sup>65</sup> SCHULZE 1904, 242.

<sup>66</sup> SCHULZE 1904, 362; MENÉNDEZ PIDAL 1968, 139; PABÓN 1953, 139; PIERI 1919, 39.

<sup>67</sup> Cfr los topónimos albacetenses *Cerrejoncillo* (Molinicos), *Piloncillo* (Casas Ibáñez), *El Padroncillo* (Villaverde del Guadalimar), *Tragoncillo* (Yeste).

<sup>68</sup> PRETEL MARÍN 1986, 157-9, 281.

tanto en singulares infraestructuras de captación para abastecimiento como para uso industrial.”<sup>69</sup>

#### RELIGIOSA

32. La población de **Peñas de San Pedro** aparece en los textos árabes como *Šant Biṭr* o *Šantabīṭūr*,<sup>70</sup> tratándose claramente del hagiotopónimo latino SANCTUS PĒTRUS “San Pedro”. La cercana ciudad de *Chinchilla*, que a menudo se nombra al lado de *Šant Biṭr* en estas fuentes, se transcribe *Šantaṣiyāla* o *Šantaṣīla* en los primeros autores. Sin embargo, en este caso el prefijo *Šanta* no se deriva de la voz *Santa*, sino que se trata de un ‘pseudohagiotopónimo’, como apunta A. Pretel.<sup>71</sup> Como ya hemos visto, *Chinchilla* remonta a SALTIGI, aunque precisamente el cambio de SALT- a *Šant-* en la historia del desarrollo fonético del topónimo puede atribuirse a la influencia del topónimo *Šant Biṭr*. **Abejuela** (Letur) se documenta desde el s.XIII como “Abeiuela”,<sup>72</sup> y puede proceder del diminutivo latín tardío ABBATIŌLA “pequeña abadía”, con influencia de la palabra *abeja* a la hora de su adaptación al castellano, ya que bajo condiciones normales esta raíz habría dado \*Abachuela. Desarrollo fonético: ABBATIŌLA > mozár. \*Abačuéla > ár. \*Abačuwāla > *Abejuela*.

#### MILITAR

33. Tres topónimos albacetenses remontan a derivados del latín TŪRRIS “torre”. **Puente de Torres** (Valdeganga), situado junto al Río Júcar, se documenta desde el año 935 como *Qanṭarat Ṭurruš* “puente de *Ṭurruš*”. Dado que el nombre *Ṭurruš* procede claramente del plural latino TŪRRES “Torres” y que la pronunciación a partir del s.XIII es también *Torres*, es posible que haya que corregir la transcripción árabe y leer: \**Ṭurriš*, puesto que las vocales breves no suelen representarse en la escritura árabe y están sujetas a un mayor número de modificaciones por los copistas. No obstante, el hispano-árabe tenía una tendencia a asimilar las vocales unas a otras por un proceso llamado ‘armonía vocálica’,<sup>73</sup> por lo que es igualmente posible que dijeran realmente *Ṭurruš* y que la pronunciación actual se trajera desde el norte, pues los castellanos ya conocerían el lugar y su nombre, por tratarse de un puente de importancia estratégica en la antigua red viaria. El Embalse

<sup>69</sup> Ver: [[http://usuarios.lycos.es/corcoleslibre/Comunicacion\\_PHH\\_CUENCA\\_CORCOLES.doc](http://usuarios.lycos.es/corcoleslibre/Comunicacion_PHH_CUENCA_CORCOLES.doc)].

<sup>70</sup> VALLVÉ BERMEJO 1972, 158, 160,

<sup>71</sup> PRETEL MARÍN 2007, 80.

<sup>72</sup> CODOM III, 4.

<sup>73</sup> POCKLINGTON 1986, 89-91.

de **Turrilla** (Nerpio), también conocido como el Embalse de Taibilla, será, en vista de su forma y de la ausencia del artículo castellano, otro mozarabismo, derivado en este caso del diminutivo TÜRRELLA “torrecilla”. El Río y Ermita de **Turruchel** (Bienservida) procede, en cambio, del doble diminutivo del mismo vocablo: TÜRRIČĒLLA o \*TÜRUCĒLLA “torrecilla”, con pérdida de la A final a su paso por la pronunciación árabe.

#### RED VIARIA

34. **Mesones** (Molinicos) aparece como *Mīyūniš* o *Mayūniš*, y *Mīšūniš* en diferentes pasajes del autor árabe al-Zuhri.<sup>74</sup> Remonta al latín MANSIŌNĒS “paradores, mesones”, denominación que alude a la presencia en el lugar, ya en la época romana, de varios establecimientos en los que los viajeros podían pernoctar. Mesones se encontraba sobre la vía secundaria que unía el Tolmo de Minateda con Cástulo a través de Elche de la Sierra,<sup>75</sup> a una distancia de una *etapa* justa (unos 30km) de esta ciudad.

#### AGRÍCOLA

35. **Agra** (Hellín) y *Cañada de Agra*, donde se hallan restos de poblamiento romano, descienden del latín AGRUM “campo”, acusativo de AGER. Dicho topónimo muestra una vez más la conversión de la O final en A a su paso por la pronunciación hispano-árabe. **Beg** (Nerpio) es una pequeña población con huerta, cuyo nombre puede remontar al latín tardío BAICA “vega”, término de procedencia prerromana. La caída de la A a su paso por el árabe se repite en diferentes topónimos mozarabes albacetenses. **Cortes** (Peñascosa), nombre del río y de una dehesa entregada a la Orden de San Juan, aparece como “Cordes” en un documento de 1214, y “Cortes” a partir de entonces.<sup>76</sup> La forma “Cordes”, y la ausencia del artículo determinado desde la primera documentación, demuestran que no se trata del castellano *cortes*, sino de un mozarabismo derivado del latín COHORTES “corrales”, transmitido a través de la pronunciación árabe *qurṭiš*, cuya *ṭ* pudo dar tanto T como D en castellano. **Cubas** (Jorquera) parece remontar a una raíz latina CŪPAS “albercas, balsas” que ha dejado numerosa descendencia en la toponimia peninsular, como la *Fuente de Cubas* (Cartagena) citada ya por al-Qarṭāyannī bajo la forma *Qubbaš* en la *Qaṣīda Maqṣūra*. **Perchel** (barrio de Isso, Hellín) se deriva sin dificultad del latín PARTĪČĒLLA “parcela” con la consabida pérdida de -A del diminutivo femenino (cfr. *Serradiel*, *Cabriel*, *Turruchel*).

<sup>74</sup> VALLVÉ BERMEJO 1972, 180; POCKLINGTON 1988, 166-7.

<sup>75</sup> SANZ GAMO 2001-2, 354, 357.

<sup>76</sup> PRETEL MARÍN 2000, *passim*; esp. 241 y 253 notas 70 y 71.

## FAUNA

36. Tres topónimos mozárabes se derivan de nombres de animales. La Peña **Bolomba** (Molinicos) remonta al latín PALUMBA “paloma”.<sup>77</sup> Desarrollo fonético: PALŪMBA > mozár. \*Palómba > ár. \*Pulumba, \*Bulumba > cast. *Bolomba*. La conservación del grupo -MB- es una característica de los mozarabismos de esta zona, ya que tanto el catalán como el castellano reducen este grupo a -M- (cfr. *paloma* < PALUMBA, *lomo* de LUMBUS, *plomo* de PLUMBUM, etc.). Se observa también la asimilación de A-U > U-U por armonía vocálica, una característica ocasional de la pronunciación árabe, que encontramos también en *Qan̄tarat Turruš* y quizás en *Turruchel*. El paso de P>B no suele darse en los mozarabismos, pero en este caso se habrá producido por el contagio de la sonoridad de la segunda B. El Río **Cabriel**, fronterizo con Valencia por el nordeste y documentado ya como “Cabriel” en 1244, deriva su nombre del latín vulgar \*CAPRELLA “pequeña cabra”. En el latín clásico el diminutivo correcto era CAPĒLLA,<sup>78</sup> pero bajo la influencia de CAPRA se crearía una variante ultracorregida \*CAPRELLA, de la misma forma que el diminutivo clásico CASTĒLLUM fue reemplazado por el vulgar \*CASTRELLUM (por influencia de CASTRUM “castro”) para dar el nombre de *Castril* (Granada). La forma *Cabriel* muestra la diptongación de la Ē y pérdida de la A final, rasgos frecuentes en los mozarabismos de esta zona. También se podría partir de la raíz masculina \*CAPRELLUS, derivado de CAPER “macho de la cabra”, existente también en el latín, pero dada la falta de continuidad de esta raíz en la Península, parece más verosímil partir de la forma femenina.

37. El nombre de **Jorquera**, documentado ya en las fuentes árabes bajo la grafía *Šurqayra*, y en el s.XIII como “Xorquera”,<sup>79</sup> desciende, por rigurosa evolución fonética, del latín SORICARIA “ratonera”. Se trata de un derivado de SÖREX “ratón”, origen del francés *souris* “ídem”, más el sufijo adjetivo -ARIA, equivalente del castellano -era, el cual, entre otras funciones, señala el hábitat de los animales (cfr. *lobera*, *zorrrera*, *osera*, *lagartera*, *pulguera*, etc.). La S latina solía pasar a la pronunciación árabe como Š, sonido que por norma entraba en el castellano tras la Reconquista como X, convertida a partir del s.XVI en J (cfr. SUCRO > *Júcar*; SAITIBI > *Játiva*; SĒPIA > cast. *jibia*). La evolución fonética es, por lo tanto: SORICARIA > mozár. \*Sor(i)cáyra > ár. *Šurqayra* > cast. *Xorquera*, *Jorquera*. El significado de “ratonera” no es frecuente en la toponimia y quizás tuviera

<sup>77</sup> ERNOUT ET MEILLET 1967, s.v. *palumbēs*.

<sup>78</sup> ERNOUT ET MEILLET 1967, s.v. *caper*.

<sup>79</sup> P.ej. en 1243 (CODOM III, 5).

alguna motivación metafórica especial. En Cornualles (Inglaterra) hay un pequeño puerto de pesca, encerrado por colinas y con la bocana muy estrecha, llamado *Mousehole* “ratonera”, donde se puede imaginar que se adoptó esta denominación por parecerse al agujero por donde entra y sale el ratón. El caso de Jorquera es algo distinto, puesto que está emplazada sobre una gran mole rocosa, rodeada en 180 grados por un meandro del cañón del Río Júcar y en otros 170 grados por el cañón menor del Arroyo de Abengibre, que se une al Júcar delante de la ciudad, dejando entre las dos hoces una estrecha manga de acceso de unos 100m de anchura. Aquí, por lo tanto, el nombre podría referirse de nuevo a la angostura de la entrada, o sino, utilizando *ratonera* en el sentido de “trampa”, podría evocar la idea de que, una vez obstruido este paso, no quedaría ninguna otra salida. Curiosamente, se documenta la existencia de otro topónimo hispanorromano SORICARIA, cerca del Río Guadajoz en los alrededores de Castro del Río (Córdoba), sitio que se hizo famoso por producirse allí, en el año 45 a.C., un cruento enfrentamiento entre los ejércitos de César y Gneo Pompeio.<sup>80</sup> Dado el significado de ‘ratonera’, es de sospechar que este lugar pudo recibir tal denominación por haberse convertido en una trampa mortal para uno de los ejércitos, a causa de la configuración del terreno.

#### FITOTOPONIMIA

38. Abundan las denominaciones mozárabes de árboles y plantas en la toponimia provincial. El nombre del Río **Córcoles** (Munera y Villarrobledo) remonta al latín hispánico tardío CORCÜLOS “pequeños alcornoques”. En diferentes partes de la Península, el latín QUERCUS “roble” evolucionó hasta la pronunciación /córco/, desarrollando al mismo tiempo el significado específico *alcornoque*, es decir *Quercus Suber*, una especie de roble de cuya corteza se extrae el corcho. De ahí proceden, además del presente topónimo: *Corco* (Barcelona), *Corcos* (León, Valladolid), *Córcoles* (Guadalajara), *Alcorcón* (Madrid), *Corconte* (Cantabria) y el asturiano *corco* “alcornoque” (cfr. el inglés *cork* “corcho”).<sup>81</sup> El Vallejo **Cotoño**, que desemboca en el Río Córcoles 3 km al SE de Munera, se deriva perfectamente del latín COTŌNEUS “membrillero” (cfr. el castellano *codoñate* “dulce de membrillo”). El mantenimiento de la T intervocálica, sin transformarse en D, es una señal inequívoca de su mozarabismo. El Poblado de **Jartos** (Yeste), situado entre el Arroyo de Boche y el Barranco de la Celada, emplazamiento de una villa romana según Lozano, figura

<sup>80</sup> RUBÉN JIMÉNEZ 2004, 470; ROLDÁN HERVÁS 2006, 872.

<sup>81</sup> GALMÉS DE FUENTES 2000, 54-5.



como “Xartos” en un documento de 1507.<sup>82</sup> Es un mozarabismo derivado del latín *SALTUS*, plural de *SALTUS* “lugar encajonado junto a un río, poblado de árboles”, origen del castellano *soto*, de igual significado. Desarrollo fonético: *SALTUS* “Sotos” > mozár. *Sáltos* > ár. *Šalṭuš* > cast. *Xartos*, *Jartos*. La -L implosiva debió convertirse en -R antes de entrar en el castellano, porque de lo contrario sin duda el topónimo se habría interpretado y adoptado como \**Saltos*. El topónimo **El Chirivil**, paraje y casa del término de El Ballestero, remontará al latín *SILVĒLLA* “bosquecillo”. La evolución fonética es compleja pero evidente: *SILVĒLLA* > mozár. \**Selviél·la* > ár. \**Šilibil·l(a)* > cast. \**Chilivil*, *Chirivil*. En el árabe se produciría la inserción de una I epentética entre -LV- y la pérdida de la -A final, y en el castellano, la adopción de la Š árabe como CH y el cambio L>R por disimilación. Del mismo origen son los topónimos: *Chirivel* (Almería) y *Xirivella* (Valencia); y sin sufijo diminutivo: *Xelva* (Valencia).

39. El topónimo **Alpera**, escrito así ya en 1257 y 1264-5,<sup>83</sup> a pesar de llevar el artículo árabe, difícilmente tendrá tal origen porque, bajo condiciones normales, los arabismos no pueden contener la P, al no existir este sonido en el idioma. Queda debilitada, pues, la hipótesis de Pretel de partir del árabe *al-buḥayra* “la laguna”,<sup>84</sup> que, además del problema del paso B > P, topa con otros impedimentos fonéticos. El origen debe ser anterior, adquiriéndose el artículo Al- durante su paso por el árabe. Nieto Ballester ha sugerido partir del latín *PĒTRA* “piedra”, pero no se entendería la pérdida de la T (cfr. *Pétrola*). Lo más probable es que se trata del latín *PIRU(M)* “peral”, con la conversión de la O final en A por efecto de la pronunciación árabe. Desarrollo fonético: *PIRU(M)* > mozár. \**Pero* > ár. \**Al-pīra* > cast. *Alpera*. Un origen similar parece tener el nombre de la huerta de **Parolís** o **Parolix** (Yeste), situada junto al Río Segura en la frontera con Jaén. Puede remontar al plural del colectivo del mismo vocablo: *PĪRĀLES* “perales”, con el desarrollo *PĪRĀLES* > mozár. *Peráles* > ár. \**Pirālīš* > h.ár. \**Paralīš* > cast. *Parolix*, *Parolís*. El cambio A > O se produciría por el efecto de *iṭbāq* (velarización) de la R, mientras que el traslado del acento sobre la última sílaba se observa con cierta frecuencia en los plurales mozárabes acabados en /-es/.<sup>85</sup>

40. **Polope** (casas y venta, Tobarra) pertenece a la fructífera estirpe de topónimos mozárabes en P-L-P los cuales remontan, como demostró

<sup>82</sup> SANZ GAMO 2001-2, 354; RODRÍGUEZ LLOPIS 1982, 157.

<sup>83</sup> CODOM III, 59, 83-4.

<sup>84</sup> PRETEL MARÍN 2007, 97.

<sup>85</sup> POCKLINGTON 1990, 68-69, s.v. *Casteliche*.

J. Corominas,<sup>86</sup> al latín vulgar \*PLOPPUS, metátesis de \*POPLUS, reducción del clásico PŌPŪLUS “chopo”. Desarrollo fonético: \*PLOPPUS > mozár. \*Plóp(o) > h.ár. \*Pulúp > cast. *Polope*. El hispano-árabe introduciría la primero O epentética (*Polóp*) por ser el grupo inicial PL- impronunciado en árabe. Otros topónimos que remontan a la misma raíz incluyen: *Polop* (Alicante), *Polopos* (Lucainena de las Torres, Almería), *Pulpí* (Almería), *Pulpite* (Granada, Murcia), *El Pulpillo* (Yecla), el Castillo de *Pop* (Benichembla, Alicante) y el apellido *Palop*. El Arroyo de la **Papalba** (El Bonillo) descenderá de \*PLOPPUS ALBUS “chopo blanco”, con evolución: mozár. \*Plop(o) Alb(o) > h.ár. \*Pupalba, convertido en \*Papalba por armonía vocálica > cast. *Papalba*. Aquí, como en el caso del Castillo de *Pop* de Benichembla, el árabe solucionó el problema del grupo mozárabe inicial PL- al eliminar la L. Por otra parte, **Palpaya** (barranco, casa y cerro, Almansa) viene del diminutivo \*PLOPPICŪLUS “chopillo”, que evolucionaría al mozárabe \*Plopeł(o) > ár. \*Pulupālya > \*Palpālya, por eliminación de la vocal pretónica interna (la segunda U) y armonía vocálica, > cast. *Palpaya*, tras la pérdida de la segunda -L implosiva por disimilación delante de la semiconsonante /y/, proceso que causaba un conocido efecto pseudoyeísta en la pronunciación de los mudéjares y moriscos.<sup>87</sup>

41. El topónimo **Reolid** (El Salobre) se documenta en el s.XV como “Reolir”.<sup>88</sup> J. Corominas ya demostró que las formas acabadas en -í, -il, -id, -it(e) suelen remontar a raíces latinas en -ĒTUM,<sup>89</sup> sufijo empleado para crear nombres colectivos de árboles y plantas. Se trataría pues del latín RŌBŌRETUM “roble”, con evolución: mozár. \*Roborét(o) > h.ár. \*Ruburīt > \*Raburīt<sup>90</sup> > cast. \*Reborit, \*Re(b)olit, *Reolir*, *Reolid*, con disimilación r-r > r-l (cfr. ARBŌRE > árbol, RŌBŌREM > roble). Los cambios en la consonante final (-t > -r, -d) se deben a que a partir del s.XV la T final dejó de utilizarse en el castellano, por lo que las voces acabadas en T tuvieron que optar entre: suprimirla, agregar una E final de apoyo, o reemplazar la T por otra consonante.<sup>91</sup> En este caso se reemplazó primero por R (*Reolir*) y más

<sup>86</sup> COROMINAS 1972, I, 57-8.

<sup>87</sup> Estudio este proceso en el habla de los moriscos granadinos en: POCKLINGTON 1986, 85-88 y 94-99.

<sup>88</sup> PRETEL MARÍN 2008, 57.

<sup>89</sup> COROMINAS 1972, I, 52-3, s.v. *Lentejíl*.

<sup>90</sup> El paso de u-ú a a-ú, quizás por ultracorrección de la tendencia opuesta de la ‘armonía vocálica’, es frecuente en el hispanoárabe; cfr *Espineras de León* (infra).

<sup>91</sup> Cfr. el topónimo lorquino del s.XIII *Tamarchet*, escrito a menudo “Tamarche” en el s.XV, antes de convertirse finalmente en el actual *Tamarchete*. Es otro mozarabismo en -ĒTUM: TAMARICĒTUM “tarayal”.

tarde por D (*Reolid*). Por otra parte, el arabista M. Asín Palacios propuso derivar *Reolid* del árabe *Rāḥ Walīd* “Llano de Walīd”, apoyándose en el hecho, comprobado documentalmente, de que *Valladolid* procede de *Balad Walīd* “pueblo de Walīd”. Pero aunque el nombre propio *Walīd* no ofrece dificultades, el sustantivo *rāḥ* sólo posee en el árabe estándar los significados “buena disposición, ánimo, alegría, vino”, inadecuados para un topónimo. Consciente de esta cortapisa, Asín trajo a colación la afirmación de Yāqūt de que *rāḥ* significa “llano” en *Oriente*. Pero no hay, en realidad, ningún indicio del uso de *rāḥ* con dicho significado en el árabe de *Occidente*, y el *Supplément* de Dozy, que recoge el léxico y los giros característicos del árabe norteafricano y andalusí, no menciona la palabra *rāḥ*.<sup>92</sup> La forma *Reolid* se repite con cierta frecuencia en la toponimia; por ejemplo, en Albacete hallamos la sierra de la *Cuerda de Reolid* (Letur) y el *Barranco y Fuente de Reolid* (Nerpio). Es improbable que estemos ante topónimos independientes derivados de la misma raíz, ya que la compleja evolución fonética sería difícilmente repetible. Más bien se tratará de instancias del uso toponímico del apellido *Reolid*, indicativo de procedencia de la población albacetense.

42. El topónimo **Los Archiles** (Yeste), nombre de una pequeña huerta situada cerca de Sege, puede remontar al latín SALĪCĒLLOS “saucecillos”, raíz similar a la que originó el apellido italiano del escultor barroco murciano Salzillo. Desarrollo fonético: SALĪCĒLLOS > mozár. \*Sal(i)čel-les > ár. \*Šalčilliš > cast. \**Salchiles*, \**Los Sarchiles* > *Los Archiles*. El último paso, que supone la absorción de la S- inicial de *Sarchiles* por la -S final del artículo *Los*, se repite en los topónimos menores albacetenses: *Molino de los Haces* (Balazote), *Regajo de las Aceas* (Yeste), y *Las Aceas* (Yeste) junto al Río Taibilla a 2km de Los Archiles, los cuales proceden de *Los Saces* y *Las Sacedas*, derivados del castellano *saz* “sauce”, por el mismo proceso. Los cortijos de **Sorbas** (Letur), ubicados en la zona de Zacatín, con sus conocidas pinturas rupestres, comparten nombre con el pueblo de *Sorbas* (Almería). Se presentan dos posibles etimologías latinas: (a) el plural SORBŌS “serbales”, con transformación de O en A a su paso por el árabe; sabemos que el fruto de este árbol se llamó *šurbaš* entre los mozárabes;<sup>93</sup> o (b) el plural neutro clásico SŪBĒRA “alcornoques”, que tomaría en latín vulgar una S analógica por influencia de la S de los demás plurales:<sup>94</sup> SŪBĒRA

<sup>92</sup> ASÍN PALACIOS 1940, 130 y 138; CORRIENTE 1991, 317; DOZY 1881, I, 566.

<sup>93</sup> ASÍN PALACIOS 1994, 289.

<sup>94</sup> ERNOUT ET MEILLET 1967, 661, y 826 (sección de “Additions et corrections”). Los plurales neutros en -A solían reinterpretarse como singulares femeninos en -A, creándose un

“alcornoques” > latín vulgar SÚBERAS “alcornoques” > mozár. \*Sub(e)ras > h.ár. \*Šubraš, Šurbaš > cast. *Sorbas*.

43. Unos pocos topónimos mozárabes se derivan de nombres de plantas y arbustos. **Cancárix** (Hellín) remonta sin dificultad al latín CAMPUS CĀRĪCIS “campo de juncia(s)”,<sup>95</sup> con el desarrollo: CAMPUS CĀRĪCIS > mozár. \*Cam(p)cárič > ár. \*Qanqāriš > cast. *Cancárix*. **Cardos** (paraje, cortijos y acequia, Villapalacios) ya se documenta con este nombre desde el s.XIV.<sup>96</sup> La permanente ausencia del artículo castellano indica que se trata de un nombre de origen pre-árabe. Es el latín tardío CARDOS “Cardos”. **Antegil** (arroyo y cortijo, Yeste) parece ser otro nombre colectivo latino en -ĒTUM (cfr. *Reolid*), derivado de: LENTĪSCĒTU(M) “Lentiscar”, con pérdida de la L- tras su confusión con el artículo árabe. Desarrollo fonético: LENTĪSCĒTU > mozár. \*Lentiscét > ár. (al-)Antišīt > cast. \**Antexit*, *Antegil*. J. Corominas propuso esta misma etimología para *Lentejí* (Motril), documentado en árabe como *al-Intištī*<sup>97</sup>. En nuestro caso la eliminación de la T final por el castellano a partir del s.XV precipitó su sustitución por L, igual que ocurrió con *El Manzanil* (Loja), documentado en árabe como *Massanīt* (<\*MATTĪĀNĒTUM “manzanal”).<sup>98</sup> La presencia de lentiscos en la zona se confirma por el topónimo *Cortijo del Lentiscar*, ubicado en el valle siguiente. **La Yunquera** (Lezuza) se identifica como mozarabismo por su Y inicial en vez de J, tal como indica R. Menéndez Pidal, quien cita este nombre de lugar albacetense entre otros ejemplos.<sup>99</sup> Es el latín IUNCĀRIA “lugar poblado de juncos”; el artículo “La” ha de ser una agregación posterior.

44. El Río de **Valdemembra** (Tarazona de la Mancha) muestra la agregación del castellano “Val de” al topónimo mozárabe *Membra*. Esta forma remonta al acusativo latino VIMĪNE(M) “mimbre”, origen asimismo de la voz castellana *mimbre*. Desarrollo fonético: VIM(Ī)NE > mozár. \*Vimne > ár. \*Bimna > cast. \**Bemna*, \**Bembra*, *Membra*. La transformación del grupo MN en MBR (cfr. HOMĪNE > *homne* > *hombre*) se produjo en el castellano en el s.XIII,<sup>100</sup> justamente cuando se adoptó el topónimo, y la conversión

---

nuevo plural en -AS; p.ej. el castellano *hoja*, pl. *hojas*, derivado del latín FŌLIA “hojas”.

<sup>95</sup> En latín, la voz CĀREX o CĀRIX, -CIS significaba “laiche [=juncia], herbe des marais, herba... acuta et durissima, sparto similis” (ERNOUT ET MEILLET 1967, 100). De ella proceden los vocablos *carrizo*, *carrizal* (murc. *carrichal*), que se refieren a una planta similar a la caña.

<sup>96</sup> PRETEL MARÍN 2008, 58.

<sup>97</sup> COROMINAS 1972, I, 52-3, s.v. *Lentejí*.

<sup>98</sup> COROMINAS 1972, ibídem.

<sup>99</sup> MENÉNDEZ PIDAL 1976, 237.

<sup>100</sup> MENÉNDEZ PIDAL 1976, 310.

de la B inicial en M, por contagio de la nasalidad de la segunda M, también afectó al vocablo castellano (VIMĪNE > *vimne* > *vimbre* > *mimbre*). En cambio, la transformación de la ĩ tónica en E, y la conversión de -E final en A, que encontramos en *Valdemembra* serían imposibles en castellano y sólo pueden explicarse por efecto de su paso por la pronunciación árabe, lo que prueba el origen mozárabe del topónimo. El nombre de lugar leonés *Valdevimbre* representa el desarrollo normal castellano de un topónimo de la misma procedencia que no ha pasado por la pronunciación árabe.<sup>101</sup>

#### HIDRONIMIA

45. J. Corominas demostró que el topónimo **Caudete**, documentado como: “Alcabdet” (1253), “Capdet” (1256), “Alcaudet” (1271) y “Alcapdete” (1305),<sup>102</sup> y otros similares como *Alcaudete*, *Alcaudique*, *Quebidique*, *Quibdique*, proceden todos del latín CAPUT AQUAE “manantial”, literalmente “cabeza de agua”.<sup>103</sup> La evolución fonética es: CAPUT AQUAE > mozár \*cabdác > ár. (al-)Qabḏīq > cast. \**Alcabdec*, *Alcabdet*, *Caudete*.

46. El nombre del paraje de **Lagos** (fuente, sierra y cortijo, Yeste) no procederá del castellano *lago*, debido a la ausencia del artículo “Los”, y por no hallarse en el lugar ningún “lago” en el sentido moderno de la palabra. Hay que partir de LACŪS, plural latino de LACUS “charco, estanque, hoyo, lago”. A tenor del significado del término latino, el topónimo se referiría originalmente a un conjunto de charcas ubicadas en el entorno de la fuente. De forma similar **Paúles** (Yeste) parecería, a primera vista, derivarse del castellano *paúl* “sitio pantanoso cubierto de hierbas” (DRAE). No obstante, al carecer del artículo castellano, y teniendo en cuenta que lo que encontramos allí no es una zona pantanosa, sino una conocida laguna, el *Charco de Paúles*, es preferible partir del latino tardío PADŪLE “laguna”, derivado por metátesis del vocablo clásico PALŪDE. Evolución fonética: PADŪLE > mozár. Padúl > ár. Padūl > cast. *Padúl*, transformado en *Paúl* bajo la influencia del vocablo castellano, y pluralizado posteriormente para dar la forma actual *Paúles*. De esta misma raíz proceden también *El Padul* (Granada), con otra importante laguna, *Padules* (Almería), y el citado vocablo castellano *paúl*. Inmediatamente detrás de la población, en el lado norte de la loma que los separa, se encuentran los Cortijos de la Umbría del **Baúl** (Yeste). Es seguramente una segunda instancia del mismo topónimo, previo a su pluralización. La loma debió empezar a llamarse la *Loma de*

<sup>101</sup> NIETO BALLESTER 1997, 354.

<sup>102</sup> CODOM II, 16, 42 y 177; PRETEL MARÍN 1986, 169.

<sup>103</sup> COROMINAS 1972, I, 35.

*Paúl* por lo que su lado norte sería la *Umbría de Paúl*. La forma moderna *El Baúl* se crearía por ‘etimología popular’ bajo la influencia del castellano *baúl* “arca, cofre”. Existen otros topónimos *Baúl* en Granada y Sudamérica que parecen tener el mismo origen.<sup>104</sup>

47. El nombre del Río **Mundo** se deriva, como se sabe, del latín *MUNDUS* “limpio”. El mantenimiento de la *ũ* breve tónica latina como *U* prueba que el topónimo ha pasado por la pronunciación árabe, ya que dicha vocal siempre evoluciona hasta *O* en las lenguas romances peninsulares. A esta raíz remonta también el adjetivo castellano *mondo*, que se ha especializado en el concepto de “libre de cosas adheridas”. De ahí que el verbo *mondar* signifique, entre otras cosas, “limpiar de cieno el cauce de un río, canal o acequia”. Por ello, ante la probabilidad de que se produjera un desarrollo semántico similar en el mozárabe, se impone interpretar el nombre del Río Mundo en el sentido de “libre de fango”.

#### ORONIMIA

48. El monte agudo de **Mompichel** (Chinchilla) deriva su nombre sin dificultad del latín *MONTE(M) PICĒLLI* “monte del pequeño pico”, formado a partir de la raíz onomatopéyica tardía *PĪCUS* “pico”.<sup>105</sup> La evolución fonética no ofrece dificultades: *MONTE(M) PICĒLLI* > mozár. \**Mont Pičél* > ár. \**Munpičāl* > cast. *Mompichel*. La población de Ossa de **Montiel** recibe dicho apellido por hallarse en el *Campo de Montiel*, el cual toma su nombre a su vez de la población de *Montiel* (Ciudad Real). Se trata de un mozarabismo derivado del latín *MONTELLUS* “montecillo”, nombre que haría referencia al cerro cónico o mota en que se asienta el castillo de *Montiel*, también conocido como el *Castillo de la Estrella*. El nombre muestra diptongación de la *Ē* y caída de la vocal final, rasgos habituales en la toponimia mozarabe de la zona.

49. La Peña de **Moratalla** (Nerpio) puede remontar a *MŪRATĒLLA* “pequeño lugar rodeado de muros”, tal como propone Nieto Ballester, o *MŌLATĒLLA* “muelecita”, doble diminutivo en *-ĀTA* + *-ĒLLA* del orónimo latino *MŌLA* “muela” (cfr. *Muela*, *Mula*, *Morata*, etc.), con la primera *L* convertida en *R* por disimilación. La grafía *Mūratal-la* figura ya en fuentes árabes del s.XII con referencia a la población homónima murciana de *Moratalla*.<sup>106</sup> En realidad es posible que el nombre de esta peña proceda directamente del mencionado topónimo murciano, puesto que está ubicada

<sup>104</sup> NIETO BALLESTER 1997, 74, s.v. *Badules*.

<sup>105</sup> COROMINAS DCECH, s.v. *picar*, p.518b17-22.

<sup>106</sup> VALLVÉ BERMEJO 1972, 160.

precisamente en la frontera entre los municipios de Nerpio y Moratalla (Murcia), y pudo llamarse así simplemente por encontrarse en la *dirección* de dicho pueblo. Esta forma de nombrar los parajes a partir del nombre de una ciudad que se encuentra más allá del lugar, se da con cierta frecuencia en la toponimia; por ejemplo, la *Peña de Ayna* (Peñas de San Pedro) es un cerro que se encuentra en la dirección de Ayna, y la *Loma de Montealegre* (Corral-Rubio), está en el camino de Montealegre del Castillo. Los cauces también pueden tomar el nombre de la población desde donde, o hacia donde, se dirigen: p.ej. la *Cañada de Tobarra* (Liétor), la *Rambla de Ayora* (Jorquera), y la *Rambla de Lorca* (Letur).

50. **Pétrola** debió recibir este nombre por el cerro rocoso en cuya vertiente norte se eleva, derivándose del latín PĒTRŪLA “peñuela”, diminutivo de PĒTRA “piedra, roca, peña”. La Hoya de **Sax** (Nerpio), situada cerca de Pedro Andrés, comparte nombre con la población alicantina de Sax, topónimo derivado del latín SAXUM “piedra, roca”. El nombre de **Serradiel** (Casas-Ibáñez), población emplazada frente a la últimas estribaciones de una pequeña cordillera, remonta al doble diminutivo latino SĚRRATĚLLA “sierrecilla”, compuesto de SĚRRA “sierra” + -ĀTA + -ĚLLA, con la misma estructura morfológica que MĚLATĚLLA, posible étimo de *Moratalla*. Presenta la diptongación mozárabe de la Ě, y la pérdida de la -A final al pasar por la pronunciación árabe. Desarrollo fonético: SĚRRATĚLLA > mozár. \*Serratiél-la > ár. \*Šarraṭiyāl > cast. *Serradiel*. Es anormal la interpretación de la Ṭ árabe como D, pudiendo deberse a la interferencia de la fonética castellana, al resultar reconocible el topónimo como un término de origen romance. **Sierra** (Tobarra) figura, como es sabido, en diferentes textos árabes bajo la transcripción *Šarra*,<sup>107</sup> lo que, junto con la ausencia del artículo castellano, confirma el origen mozárabe del topónimo, procedente del latín SĚRRA. En este caso la documentación árabe demuestra que el diptongo IE no es original, sino que fue introducido *a posteriori* por los castellanos.

51. **Vicorto** (Elche de la Sierra) figura en la documentación bajomedieval como “Bueycorto” (1243), “Boycorto” (1273) y “Buecuerto” (1274),<sup>108</sup> lo que nos permite deducir que remonta al latín PŌDĪUM CŪRTUM “cerro truncado”, quizás referido al cerro amesetado que domina la rambla a unos 800m al noroeste del pueblo. La voz latina PŌDĪUM “podio, pedestal, balcón” (del griego *podion* “altura”) pronto desarrolló la acepción oronímica de “cerro, monte” que encontramos en el catalán *puig* y el francés *puy*, los

<sup>107</sup> En el documento de compraventa de 1268 citado en conexión con el topónimo *Hellín* (supra, nota 32).

<sup>108</sup> CODOM II, 50, 56; CODOM III, 4.

cuales proceden de esta raíz.<sup>109</sup> Teniendo en cuenta que resulta imposible saber por las formas documentadas si la *o* diptongó, el desarrollo fonético sería: PÖDĪUM CŪRTUM > mozár. \*Poğ-Pueğ Corto > ár. \*Pūȳ-Puwaȳ Qurṭuh > cast. *Boicorto-Bueycorto, Vicorto*. La conversión de la P- inicial en B- se produciría por etimología popular bajo la influencia de la voz *buey* (dialectal *boy*) “macho vacuno castrado”. Muchos de los orónimos peninsulares que contienen el elemento *Buey* o *Boy* tendrán seguramente el mismo origen: *Altoebuey* (La Coruña), *Calabuey* (León), *Cabeza el Buey* (Zamora y Badajoz), *Monteboy* (Orense), *Monbuey* (Zamora), *Sierra del Buey* (Murcia), *Poibueno* (Asturias), doc. 1154 “Podio Malo”, 1205 “Podio Bono”,<sup>110</sup> etc. Es innecesario recurrir a una raíz prerromana como quiere Galmés de Fuentes,<sup>111</sup> y es, en la mayoría de los casos, improbable que se trate del árabe *buwayb* “portillo de montaña” dada la ausencia del artículo árabe *al-*. El topónimo **Pincorto** (cerro, casas y loma, Nerpio), situado en el paraje de Huebras, del que carecemos de documentación antigua, puede tener el mismo origen.

#### GEOGRÁFICA

52. La Sierra de **Angula** (Letur) deriva su nombre del latín ANGŪLUS “ángulo, rincón”, referido a algún rincón de la montaña o recodo de un cauce hídrico. El traslado del acento sobre la penúltima y la conversión de -O final en -A, se pueden atribuir, como en otras ocasiones, a la pronunciación árabe. Desarrollo fonético: ANGŪLUS > mozár. \*Ángulo > ár. \*Ánqula, \*Anqūla > cast. *Angula*. También existiría la posibilidad de achacar el nombre a una feminización del apellido *Angulo*, traído a la región por el religioso burgalés Sancho Sánchez de Angulo, quien ejerció de cura párroco de Riópar a finales del s.XV,<sup>112</sup> y cuyo nombre está presente en los topónimos riopenses *Umbría-Angulo* y *Dehesa de Angulo*. De hecho numerosos nombres de lugar albacetenses remontan a formas femeninas de apellidos: *La Elipa* (Villarrobledo), *La Felipa* (Chinchilla de Monte Aragón), *La Castra* o *Las Castras* (La Gineta), *La Gila* (Alcalá del Júcar), *La Ruiza* (Barrax y Albacete), *La Urbina* (Villarrobledo), *La Villarreal* (Hellín). Sin embargo, resulta menos verosímil esta opción porque en todos los casos citados está presente el artículo determinado castellano *La - Las*, ausente en el topónimo *Sierra de Angula*.

<sup>109</sup> ERNOUT ET MEILLET 1967, 518.

<sup>110</sup> Ver: [<http://www.saber.es/web/biblioteca/libros/tierras-de-leon/html/81-82/6toponimos.pdf>].

<sup>111</sup> GÁLMÉS DE FUENTES 2000, 95.

<sup>112</sup> AYLLÓN GUTIÉRREZ 2008, 31.



53. Los topónimos rústicos que contienen el elemento *cárcel* suelen tener un origen metafórico, ubicándose en valles encajonados, rodeados de altos muros rocosos a semejanza de una cárcel, como ocurre con los nombres de lugar valencianos *Cárcer* y *Sumacárcer*, y el asturiano *Valcárcel*, estudiados por J. Corominas.<sup>113</sup> **Carcelén** no es ninguna excepción, puesto que se encuentra a la salida de un valle que está cerrado al este, sur y oeste por escarpadas laderas. Documentado como “Carçelen” o “Carcelen” desde 1264-5,<sup>114</sup> remonta al latín *CARCĒRĀNU* “de la cárcel”, con la evolución fonética: > mozár. \*Carčelán(o) > ár. \*Qarčilān, que se incorporó al castellano como *Carcelén*, con C en lugar de CH, sin duda debido a la influencia de la palabra *cárcel*. Como hemos visto más arriba, el sufijo -ĀNUS se empleó sobre todo para formar denominaciones de villas romanas a partir de los nombres de sus dueños, y de hecho, se documenta un antropónimo romano *CARCILIUS*, del que Menéndez Pidal propuso derivar el presente topónimo, y del que Pabón quiso sacar el granadino *Carchelina*.<sup>115</sup> Empero, según las normas de evolución fonética mozárabe, tal raíz habría dado \**Carchillén*, y esta dificultad fonética, añadida al entorno geográfico peculiar de Carcelén, inclina la balanza a favor de la propuesta procedencia metafórica. Tendrá un origen similar el nombre del paraje de **Carchinilla** (Masegoso), surcado por la hoz del Río Masegoso, el cual remontará al latín *CARCĒRĒLLA* “pequeña cárcel” > mozár. \*Carčelél·la > ár. \*Qarčililla > cast. \**Carchililla*, *Carchinilla*.

54. En el paraje de **El Conchel** (El Balletero) se encuentra un pequeño *lavajo* (suave hondonada en la que se acumula el agua de lluvia) redondeado denominado *Navajo Conchel*, próximo al núcleo de la *Casa del Conchel*, y a unos dos kilómetros de distancia de una laguna de mayor tamaño llamada *Nava Conchel*. La terminación *-chel* apunta a una procedencia mozárabe, y por el contexto topográfico se deduce que se trata del latín *CONCHĒLLA* “pequeña concavidad”, derivado de *CONCHA* “concha, vaso, concavidad”. El desarrollo fonético sería: *CONCHĒLLA* > mozár. \*Cončél·la > ár. \*Qunčāl, con pérdida de la -A final > cast. *Conchel*.

55. El topónimo **Cotillas** (castillo y núcleo de población, Villaverde de Guadalimar), figura en el *Libro de la Montería* de Alfonso XI (s. XIV) como: “Dehesa de Cotiellas”, “Fituero de Cotiellas” y “el royo del Val de Cotiellas”. Esta y otras formas emparentadas aparecen con frecuencia en la

<sup>113</sup> COROMINES 1989-1997, III, 265-6.

<sup>114</sup> CODOM III, 83-4.

<sup>115</sup> SCHULZE 1904, 172; MENÉNDEZ PIDAL 1968, 118, 128; PABÓN 1953, 125; SKOK 1906, 73.

toponimia peninsular: *Acequia de Cotillas y Torres de Cotillas* (Murcia), *Cotillas* (Valencia, Córdoba), *Cotelles* (tres en Alicante), *Font de Cotella* (Ibiza), etc.<sup>116</sup> Se trata de CŌTĒLLAS “piedrecillas”, diminutivo plural del latín CŌTE(M) “piedra de amolar, piedra dura”. El desarrollo fonético no ofrece dificultades: CŌTĒLLAS > mozár. \*Cotiél·las > ár. Qūṭiyāllaš > cast. *Cotiellas*, *Cotillas*. También se ha propuesto derivar alguno de estos nombres de \*GOTHĒLLAS “pequeñas (casas) godas”; pero el predominio absoluto del género femenino resulta extraño, ya que, por regla general, en los topónimos derivados de nombres de pueblos y razas encontramos una distribución proporcionada de los dos géneros, quizás con un predominio de las formas masculinas, tal como se comprueba en los ejemplos reunidos por Menéndez Pidal: *Godos*, *La Goda*, *Gudillos*, *La Romana*, *Romanos*, *Romanillos*, *Godinhos*, *Godinha*, *Godinhella*, *Godojos*, *Romanones*, *Romancos*, *Suebos*, etc.<sup>117</sup>

56. **Garadén** (Alcalá del Júcar), documentado ya con esta grafía en 1224,<sup>118</sup> es el nombre de una gran cueva fortificada que se abre en la ladera vertical de la garganta del Júcar, la cual desempeñó un importante papel en el sistema militar de la época almohade/mardanišī. En la *Primera Crónica General* se encuentra la variante “Gradien”, por lo que, tal como propone A. Carmona, parece remontar al adjetivo latino \*GRADĀNUS “de los escalones”, derivado de GRADUS “paso, peldaño” mediante el sufijo adjetivo -ĀNUS. Este nombre se justificaría por el hecho de que “las capas de sedimentación cortadas por la garganta del Júcar, por donde se accede a la cueva, forman una escalera de imponentes peldaños”.<sup>119</sup> Evolución fonética: \*GRADĀNUS > mozár. \**Gradán(o)* > ár. \*Garadān, Gār Ādām > cast. *Gradién*, *Garadén*. El grupo inicial GR- era impronunciable en árabe, por lo que se introduciría una vocal A epentética: /Gar-/ , proceso que desencadenaría la transformación del topónimo en *Gār Ādam* “la cueva de Adán” por etimología popular (el nombre *Ādam* tendería a acentuarse sobre la última sílaba en el hispano-árabe). Esta reinterpretación del nombre pudo inspirarse en la leyenda musulmana de Adán, según la cual Dios quiso modelar el primer hombre a partir de “siete puñados de arena tomados de siete estratos de tierra”; cuando la Tierra se negó a entregarlos,

<sup>116</sup> COROMINES 1989-1997, I, 117; III, 455-7; POCKLINGTON 1990, 77-80.

<sup>117</sup> MENÉNDEZ PIDAL 1976, 505-6.

<sup>118</sup> PRETEL MARÍN 1986, 262.

<sup>119</sup> CARMONA GONZÁLEZ 1993, 611-2. Como hemos visto, en toponimia el sufijo -ĀNUS se aplicó generalmente a nombres propios para formar nombres de villas. No obstante, en *Carcelén* tenemos otro caso toponímico de la agregación excepcional del sufijo -ĀNUS a un nombre común latino.

‘Azrā‘īl “arrancó a la fuerza una cantidad de tierra suficiente para crear un hombre”.<sup>120</sup> La Cueva de Garadén, ese gran boquete abierto en el tajo estratificado de la hoz del Júcar pudo dar pie a la tradición de que éste fuera el lugar de donde Azraíl sacó la ‘arena’ de los ‘siete estratos’.

57. **Socovos**, citado en las fuentes árabes como *Šuqūbus*<sup>121</sup> y en los primeros textos castellanos como “Socouos” (1243 y 1282),<sup>122</sup> parece remontar al sintagma latino SUB CŌVŌS, compuesto de la preposición SUB “bajo” y el adjetivo vulgar plural masculino CŌVŌS (clásico CĀVŌS) “huecos, socavados”. Sabemos que en el norte de la Península el *adjetivo* femenino CŌVA evolucionó semánticamente para convertirse en un *sustantivo* de significado “cueva”, ya que éste es el origen del castellano *cueva* y del catalán y portugués *cova* “cueva”. Pero en Portugal el equivalente *masculino* CŌVUS también originó el sustantivo correspondiente: *covo* “cueva”.<sup>123</sup> La forma arabizada *Šuqūbus* indicaría que el mozárabe local, como el portugués, había desarrollado un sustantivo masculino *covo* “cueva”, por lo que, en definitiva, cabría interpretar el topónimo *Socovos* con mayor exactitud como “bajo las cuevas”. **Plañel** (Yeste), asentado sobre un pequeño collado entre tres cerros, rodeado de suaves pendientes, remonta claramente al latín PLĀNĒLLUM “pequeño llano”. Evolución fonética: PLĀNĒLLUM > mozár. \*Planiél·l(o), con pérdida de la O final y diptongación de Ē > ár. \*Planiyāl > cast. *Plañel*, donde el grupo NY se convirtió en Ñ al castellanizarse, como ocurrió con *Armuña* (Zaragoza y Almería), del árabe *al-munya* “el huerto”.

58. **Tobarra** figura ya en textos árabes bajo la grafía *Ṭubarra*.<sup>124</sup> Se podría partir de un étimo latino \*TUBARRO “canal”, formado a partir del latín TŪBUS “conducto, tubería”<sup>125</sup> y el sufijo aumentativo de origen prerromano -ARRO, si bien tal idea debe considerarse hipotética mientras no dispongamos de otros ejemplos paralelos claros. El desarrollo fonético pasaría por la conversión de -O final en -A en la pronunciación árabe. El sufijo *-arro/a*, que aún sigue vivo en el castellano, debió existir ya en la época romana para poder transmitirse hasta hoy. En la toponimia albacetense castellana tenemos algún que otro representante de este sufijo: *El Algibarro*

<sup>120</sup> GIBB Y KRAMERS 1974, 13.

<sup>121</sup> VALLVÉ BERMEJO 1972, 182.

<sup>122</sup> CODOM II, 72; CODOM III, 4.

<sup>123</sup> MEYER-LÜBKE 1972, n° 1796 (2); ERNOUT ET MEILLET 1967, 108; COROMINAS 1980-1991, II, 1021.

<sup>124</sup> VALLVÉ BERMEJO 1972, 157.

<sup>125</sup> MEYER-LÜBKE 1972, n° 8969 (1), con descendencia principalmente en el galorrománico.

(La Gineta), *Pozarro* (Albacete). El Cortijo de **Tortas** (Paterna del Madera), ubicado cerca de unas sinuosidades en el Río de las Hoyas, debe remontar al adjetivo latino TŌRTAS “con muchas curvas”, participio pasado del verbo TŌRQUEŌ “girar, tornar”.

### 3. TOPONIMIA ÁRABE

#### ASENTAMIENTO

59. Ha quedado ampliamente demostrado que **Minateda** (Hellín), documentada anteriormente como “Medina Tea” (1252) y “Vinatea” (s.XVIII), procede del árabe *Madīnat Iyi* “la ciudad de Iyi”, nombre árabe de la población tardorromana cuyos restos se encuentran en el cerro amesetado del Tolmo, 1km al NE de la Minateda actual. La segunda parte del topónimo, *Iyi*, ya se estudió entre los topónimos de origen ibérico.

60. **La Alfera** (Molinicos) debe remontar al árabe *al-ḥāra* “la barriada, el poblado”. Esta derivación requiere la transformación de la antigua H aspirada en F, evolución que no fue habitual en los topónimos de origen árabe de la zona castellana. Sin embargo, existen diversos testimonios de una antigua confusión entre F y H en la provincia de Albacete. Por ejemplo, al lado de *La Felipa* (Chinchilla de Monte Aragón) y el Corral de *Felipón* (Albacete), tenemos *La Elipa* (casa y paraje, Villarrobledo), la Hoya de *Elipe* (Liétor) y la Casa y Fuente de *Lipe* (San Pedro). Luego, aunque son frecuentes los topónimos derivados del castellano *fontana* “manantial”, también hallamos otros que remontan al homónimo *hontana*. Con F tenemos: *La Fontana* (paraje, Fuente-Álamo), *Las Fontanillas* (casa, Yeste), *Fontanar* (casa, Liétor), *El Fontanar* (cortijo, Yeste; barranco, Férrez; paraje y casas, Hoya-Gonzalo) y *el Fontanar de Alarcón* y *Fontanar de las Viñas* (Peñas de San Pedro). Con H tenemos: *El Hontanar* (paraje montuoso, Casas de Ves), Casa del *Hontanar* y Vallejo de *Hontanares* (Alatoz). La raíz *hontana*, unida al adjetivo *fría*, explica también el nombre de **Ontalafía** (laguna, casas y sierra, Albacete), que será *Hontana Fría*, donde N > L, y la pérdida de la R de *fría*, se producirían por disimilación, a fin de facilitar la pronunciación. La propuesta de Elías Terés<sup>126</sup> de partir del mozárabe *font* y el árabe *al-‘āfiya* “la salud” topa, entre otros problemas, con la acentuación, ya que habría dado \**Fontaláfia*. Por último, al lado del Arroyo de la *Fuenfría* (Paterna del Madera) tenemos el Cerro de **Juan Fría**

<sup>126</sup> TERÉS 1992, 11.

(Villaverde de Guadalimar), donde una antigua pronunciación /huen fría/,<sup>127</sup> en lugar de /fuen fría/, se ha transformado en *Juan Fría* por etimología popular.

61. El nombre del pago de **Alcoraya**, ubicado 2,5km al NE de Caudete, procede claramente del árabe *al-Qurayya* “la pequeña alquería”, diminutivo de *qarya* “alquería, caserío”. A este mismo étimo remontará el topónimo **La Graya** (Yeste), tras la pérdida de la vocal pre-tónica interna. Desarrollo fonético: *al-Qurayya* > ár.hisp. \**al-Qraya* > cast. *La Graya*. Esta evolución recuerda la del topónimo gaditano de *Grazalema*, que se deriva de *Qurà Salāma* “alquerías de Salāma”, pasando por la forma hispano-árabe sincopada \**Qrā-Salāma*. **Villamalea** es un híbrido del castellano *villa* y el árabe *māliḥa* “salada, hermosa”, sin que esté claro en qué circunstancias tal híbrido pudo llegar a producirse. Tiene un émulo en la población castellanense de *Villahermosa del Río*, documentada anteriormente como “Villamalea”, “Villamalefa” o “Villamaleha”. El nombre moderno *Villahermosa* traduce el nombre anterior “Villamalea” interpretando “malea” como “hermoso”, lo que confirma la etimología indicada para la *Villamalea* albacetense.<sup>128</sup> **Bete** (Higueruela) será el árabe *bayt* “casa” (pronunciado /beit/). La Casa, Balsa y paraje de **Zucaña** (Almansa) remontará al diminutivo *sukayna* del vocablo *sakan* “vivienda, morada”.

#### ANTROPONIMIA

62. **Férez**, documentado a partir del s.XIII como “Feriz” (1243) y “Ferez” (1273-4),<sup>129</sup> parece remontar al *ism* (nombre propio) árabe *Fāris*, que significa “caballero”. Así Palacios ya propuso derivarlo de uno de los nombres *Fāris* o *Farīš*, y Vallvé Bermejo apunta que *Férez* figura en fuentes árabes como *Farīš*,<sup>130</sup> sin indicar en qué texto o autor. En realidad no es factible derivar *Férez* de *Farīš*, debido a la acentuación llana del topónimo actual, y su -Z final, incompatibles con la terminación aguda /-īš/ de *Farīš*. En cambio, dado que el castellano *alférez* procede del árabe *al-fāris* “el jinete”, no existe impedimento alguno para derivarlo de *Fāris*, que significa precisamente “jinete, caballero”.<sup>131</sup> Por otra parte, de confirmarse que *Férez* figura como *Farīš* en algún texto árabe, sólo cabría concluir que

<sup>127</sup> La conversión de *Fuen* en *Huen* también se detecta esporádicamente en las Actas Capitulares murcianas del s.XV.

<sup>128</sup> Estos datos proceden de un trabajo de A. Herrero Alonso que se puede encontrar en la dirección web: [[http://www.dipualba.es/municipios/Alborea/Nombre\\_alborea.html](http://www.dipualba.es/municipios/Alborea/Nombre_alborea.html)].

<sup>129</sup> CODOM II, 50, 54; CODOM III, 4.

<sup>130</sup> ASÍN PALACIOS 1940, 106; VALLVÉ BERMEJO 1972, 182.

<sup>131</sup> Testimonios romances bajomedievales del nombre propio *Fāris* en: TERÉS 1992, 20.

el nombre se transformó posteriormente en *Fāris*, por etimología popular, antes de ser adoptado por los castellanos. **Zulema** (Alcalá del Júcar) procede, como ya indicaron M. Asín, E. Terés y A. Carmona, del nombre propio árabe *Sulaymān* o *Sulayma*.<sup>132</sup>

63. Cuatro nombres se derivan de *nasab* (nombres de linaje) árabes. **Abengibre** puede remontar a *Ibn Ŷabr* como defiende M. Asín, o *Ibn Ŷābir*, como proponen E. Terés y A. Carmona,<sup>133</sup> puesto que los dos nombres se pronunciarían de manera idéntica en el árabe hispánico. Sorprende la conversión de la vocal *ā* en /i/, puesto que la ‘imela de segundo grado’ no era habitual fuera del Reino de Granada. No obstante hemos localizado varios casos más dentro de la provincia (véanse *Ceniches*, *Hellín* e *Isso*). El pico y casas de **Abenuj** o **Abenuz** (Tobarra) parecen haber tomado su nombre de *Ibn Hūd*, importante caudillo árabe activo en la región a principios del s.XIII; sin embargo, interesaría disponer de documentación antigua para comprobar la evolución de este topónimo. Tiene la misma etimología el nombre de lugar murciano *Menjú*. Las Casas de **Melegriz** o **Melegrís** (Albacete) se documentan como “Meledriz” en la Baja Edad Media,<sup>134</sup> forma que muestra que se trata del *nasab* árabe *Ibn Idrīs* “Hijo de Idrīs”. El nombre propio *Idrīs* solía pasar al romance medieval como *Edriz* o *Ydriz*,<sup>135</sup> mientras que la partícula *ibn* se adoptaba habitualmente como *Aben-* o *Ben-*. si bien encontramos casos aislados de *Men-*, donde la B se ha convertido en M por contagio de la nasalidad de la N; cfr. él antes mencionado *Menjú* (< *Ibn Hūd*), la acequia murciana de *Menjalaco* y el topónimo pacense Mengabril.<sup>136</sup> Desarrollo fonético: *Ibn Idrīs* > cast. *Benedriz* > \**Menedriz* > *Meledriz* > *Melegriz*. **Verlupe** o **Venlupe** (Chinchilla) es el nombre de linaje *Ibn Lub* derivado del conocido nombre propio andalusí *Lubb* “Lope, Lobo”.<sup>137</sup>

64. Solamente aparece una *nisba* geográfica (adjetivo gentilicio en -ī). Se trata de **El Gorgojí** (torre y casa, Alcaraz), que debe remontar a la *nisba* \**al-Gurgušt* “el de Gorgos”, haciendo referencia a una persona

<sup>132</sup> ASÍN PALACIOS 1940, 145; TERÉS 1991, 17-8; interesantes observaciones sobre la pronunciación de estos antropónimos en el árabe y una propuesta de identificación de un personaje que pudo dar su nombre al lugar, en: CARMONA GONZÁLEZ 1993, 610-1.

<sup>133</sup> ASÍN PALACIOS 1940, 41; TERÉS 1990, 154; CARMONA GONZÁLEZ 1993, 611.

<sup>134</sup> PRETEL MARÍN 2007, 108.

<sup>135</sup> LABARTA 1987, 78, 111; ASÍN PALACIOS 1940, 86, recoge dos *Benedrís* en Valencia, del mismo origen.

<sup>136</sup> Cfr. también: ASÍN PALACIOS 1940, 121, s.v. *Mengabril*; POCKLINGTON 1990, 219, s.v. *Menjalaco*.

<sup>137</sup> Otros topónimos derivados de esta raíz en: TERÉS 1992, 24.

oriunda de la zona del *Río Gorgos* o *Jalón* (Alicante) que tuviera alguna relación con la primitiva torre, u otra instalación que la precedió. En cambio, la Sierra de **Zacatín** (Letur) parece proceder de la raíz *Saqṭiyyīn* o *Saqqāṭīn* “traperos”, plural de del nombre de oficio árabe *Saqṭī* o *Saqqāṭ* “trapero”.<sup>138</sup>

65. Por último, dos nombres hacen referencia a la procedencia tribal de los antiguos propietarios. El paraje de **El Arabí** (Montealegre del Castillo), que se extiende al norte del Monte Arabí murciano, y el cercano cerro de **El Arabinejo**, diminutivo castellano del primero, derivan sus nombres del gentilicio ‘*Arabī* “árabe”, nombre de familia o apodo que llevara originalmente algún árabe importante o propietario de la zona. Este nombre formaba parte del *nasab* del destacado místico sufí *Ibn ‘Arabī*, de origen murciano, aunque es imposible confirmar una relación directa entre este paraje y su familia. Por otra parte, la fuente y arroyo de **Ceniches** (Letur) parece deber su nombre al establecimiento en el lugar de unos miembros de la tribu beréber de los *Ṣinhāya*, igual que el topónimo castellonense de *Ceneja*,<sup>139</sup> y el murciano *Cehgín*, documentado en el s.XIII como “Cenegin” (1243), “Çenegin” (1282),<sup>140</sup> derivado del plural *al-Ṣinhāyīyyīn* “los *Ṣinhāyīes*”. Habría que partir de una raíz colectiva \**Ṣinhāy* o de la nisba en singular *Ṣinhāyī* (suponiendo una acentuación llana), y atribuir el paso de ā > I a la ‘imela de segundo grado’ que aparece esporádicamente en el sureste peninsular (además de los casos albacetenses de *Abengibre*, *Hellín* e *Isso*, están los topónimos valencianos *Algimia* < *al-Ŷāmi* ‘ “la mezquita”’). El valle de *Aceniche*, ubicado al sur de Bullas (Murcia), tendría el mismo origen, pero con la incorporación del artículo árabe, que no lleva L cuando la palabra siguiente empieza por S.

#### MILITAR

66. Sabido es que el primer componente del topónimo **Alcalá del Júcar** es el hispano-árabe *al-Qalá‘a* (clásico *al-qāl‘a*) “el castillo”. La calificación “del Júcar” es un agregado posterior para diferenciarlo de los otros muchos *Alcalá* existentes en la Península. **Casalazna** (Peñascosa) parece un híbrido del castellano *casa* y el topónimo árabe *Alhazna*, derivado de *al-ḥiṣn(a)* “la fortificación, la fortaleza”, quizás con uno de los significados “reducto”, “aldea fortificada” o “recinto amurallado” que recoge Dozy. Para la pronunciación con A compárese *Aznalcázar* < *Ḥiṣn*

<sup>138</sup> CORRIENTE, *Diccionario árabe-español*.

<sup>139</sup> ASÍN PALACIOS 1940, 102.

<sup>140</sup> CODOM II, 50, 72; CODOM III, 5.

al-Qaşr “fortaleza del palacio”.<sup>141</sup> **Moharras** (Villarrobledo) es con alta probabilidad el árabe *Maḥras* “puesto de guardia, atalaya”,<sup>142</sup> alterado por etimología popular bajo la influencia del vocablo castellano *moharra* “punta de la lanza, que comprende la cuchilla y el cubo con que se asegura en el asta” (DRAE). Evolución fonética: *Maḥras* > hisp.ár. *Muḥaras* > cast. *Moharras*. Se produjo con cierta frecuencia en el árabe hispánico el intercambio de los prefijos *ma-*, *mi-* y *mu-*,<sup>143</sup> así como la inserción de las vocales epentéticas.

67. **La Roda** procede, como se sabe, del árabe *Rutba* “guarnición y punto de cobro del portazgo”,<sup>144</sup> a través de las variantes medievales *rotova* y *robda*. No obstante, resulta difícil confirmar que estemos ante un auténtico topónimo árabe, pudiendo tratarse de una creación posterior, ya que las formas *rotova* y *robda* se utilizaban como vocablos habituales, con idéntico significado, en el castellano bajomedieval. Por otra parte, no se puede excluir que exista alguna relación con el latín *RŌTA* “rueda, molino”, tal como propone Nieto Ballester, si bien se esperaría la conservación de la T (*Rota*) si se tratara de un mozarabismo, o por otra parte el diptongo UE (*Rueda*) si procediera del castellano. La pedanía de **Santa María** (La Roda) y la Sierra de **Santa María** (Liétor) pueden haber recibido sus nombres por la presencia de una iglesia o capilla dedicada a Santa María, pero también es posible que dichos topónimos hayan sido, en sus orígenes, *María* a secas, y que en realidad provengan del árabe *Mariyya* “atalaya”, origen, entre otros, del nombre de la ciudad de Almería.<sup>145</sup>

68. El nombre de la población de **Alborea** remonta a *al-Buráyyaŷ* “la torrecilla”, diminutivo hispano-árabe de *burŷ* “torre”, tal como he demostrado en otro lugar.<sup>146</sup> De esta misma raíz *Burŷ*, pero sin diminutivo, procederá **Boche** (Yeste), lugar con amplias vistas sobre el valle del Río Tus, tras la pérdida de la R implosiva. Desarrollo fonético: *Burŷ* > cast. \**Borche*, *Boche*. Siete kilómetros río arriba de Boche, en el paraje de Fuentes, se encuentra el cortijo y arroyo de **La Alboraya** (Yeste), derivado, como *Alborea*, de *al-buráyyaŷ* “la torrecilla”, lugar en que se cree que existió una antigua atalaya árabe controlando el paso del Río Tus entre Moropeche y los Baños de Tus.<sup>147</sup> Y aún hallamos el testimonio toponímico de una cuarta

<sup>141</sup> DOZY 1881, I, 297; ASÍN PALACIOS 1940, 80.

<sup>142</sup> DOZY 1881, I, 270.

<sup>143</sup> POCKLINGTON 1990, 185. Cfr. cast. *almohada* < ár. *mijadda*.

<sup>144</sup> DOZY 1881, I, 507.

<sup>145</sup> Para más detalles y ejemplos, ver: POCKLINGTON 1982, 207-9.

<sup>146</sup> Publicado en el *Programa de Fiestas* del Ayuntamiento de Alborea, 1992.

<sup>147</sup> Véase: [<http://www.sierradealbacete.com/rutas/atalayas/ruta5.php>].



torre árabe en el nombre del núcleo tobarreño de **Alboraj**, procedente del diminutivo clásico *al-Burayy*. Como en el caso anterior, este topónimo forma pareja con su diminutivo, **Alborajico**, lugar situado a 1,5km al NE de Alboraj, aunque aquí parece tratarse de una creación castellana posterior a la Reconquista. Los pares de topónimos donde uno es el diminutivo del otro, como aquí *Boche* “la torre” y *La Alboraya* “la torrecilla”, y *Alboraj-Alborajico*, se dan con frecuencia en la toponimia. Otros pares similares encontrados en Albacete incluyen: *Monte Arabí* (Yecla, Murcia) y el *Cerro Arabinejo* (Montealegre del Castillo); las cumbres de *El Padrón* y *El Padroncillo* (Villaverde del Guadalimar); las lomas de *El Tragón* (Nerpio) y *El Tragoncillo* (Yeste); los núcleos de *Canaleja* y *Canalejuela* (Alcaraz); las casas de *Casa Blanca* y *Casa Blanquilla* (Albacete); las ramblas de *Las Canales* y *Las Canalejas* (Peñas de San Pedro); etc.

#### AGRÍCOLA

69. **Almazarán** (Letur) procede del árabe *al-Mazraʿ* “el campo sembrado”. Desarrollo fonético: *al-Mazraʿ* > hisp.ár. \**al-Mazaráʿ* (tras la introducción de una A epentética) > cast. *Almazarán*. Esta raíz está también presente en los nombres de: (a) el castillo alicantino de *Almiserá* (Vall de Gallinera); (b) el paraje de *El Almizrán* (Moratalla); (c) el *Campo de Mirra* (Alicante), antes llamado *Almiçran* (s.XIII), en cuyo lugar se firmó el Tratado de Almizra entre Aragón y Castilla en 1244; (d) *El Almicarán* (Cazorla); etc. El nombre de la Cañada de **Mocarra** (Hellín) es el árabe *Muqarraʿ* “roza, zona despejada de vegetación para el cultivo”, participio pasado del verbo *qarraʿa* “rozar, desmontar”.<sup>148</sup> En Benifayó (Valencia) existe otro lugar homónimo llamado *La Mocarra*. **El Ginete** (Ayna y Liétor), paraje que se extiende por la solana de la sierra situada al sur de Ayna, remontará, como ya indica Nieto Ballester, al árabe *al-Ŷannāt* “los huertos”, plural de *ŷanna* “huerto, paraíso”, denominación que se repite en el nombre de la población de *Alginet* (Valencia). El topónimo Cañada de **Rubaldea** (Albacete), documentado desde la Edad Media, debe remontar, como ya sospechó A. Pretel, al árabe *Rubʿ al-Dayʿa*, literalmente “cuarto de la aldea”,<sup>149</sup> donde la voz *rubʿ* “cuarta parte, cuarto” se referirá seguramente a una parcela de tierra, o dehesa, que determinada *aldea* tenía derecho a explotar. Sentido semejante a *rubʿ* tiene la voz castellana *cuarto* utilizada profusamente en la toponimia menor albacetense, como apunta Pretel, cuyo significado es “cada una de

<sup>148</sup> DOZY 1881, II, 339.

<sup>149</sup> PRETEL MARÍN 2007, 112-4.

las suertes, aunque no sean cuatro, en que se divide una gran extensión de terreno para vender los pastos” (DRAE). No es improbable que la aldea a la que perteneciera el *rub*’ de Rubaldea fuera la misma Albacete, en un momento durante la época árabe en que era *aldea* dependiente de Chinchilla.

70. Como se sabe, la población de **Minaya** lleva el nombre de uno de los compañeros del Cid, Álvar Fáñez, quien se apodaba *Minaya*, nombre compuesto del castellano *mi* y el euskera *anaya* “hermano de hermano”.<sup>150</sup> La existencia de otros topónimos peninsulares con este mismo origen antroponímico, como *Los Minayas* (Villarrobledo), *Encinasola de Los Minayas* (Salamanca), *Villaminaya* (Toledo), presta apoyo a esta interpretación. Por otra parte, de tener un origen más antiguo, es posible que el nombre fuera inicialmente *Munayya* “huertecilla” diminutivo del árabe hispánico *munya* “huerto, almunia”. El cambio de pronunciación de *Munayya* > *Minaya*, si no se produjo ya en el árabe a causa de la anteriormente mencionada confusión de los sufijos *ma-*, *mi-* y *mu-* (s.v. *Moharras*), sería sin duda atribuible a la influencia del nombre del dicho caballero medieval a la hora de adoptar el topónimo. Y todavía existe una tercera hipótesis, pues M. Asín Palacios propuso partir del árabe *Minhāya* “camino abierto y visible”. No obstante, esta opción tendría menos posibilidades de salir adelante, porque se trata de una forma no documentada (los diccionarios sólo recogen *minhāy* sin *-a* final), y según la normas de evolución fonética tal raíz habría dado \**Minaja* y no *Minaya*.

71. Encontramos tres topónimos relacionados específicamente con el uso del agua. **Alcadozo** procede del árabe *al-Qādūs* “el arcaduz, el cangilón”, término que en el árabe hispánico también se empleaba en el sentido de “canal, acequia”, significado más adecuado para un topónimo. La O final se deberá posiblemente a la influencia del antiguo castellano *cadozo* “lugar profundo o remolino en el cauce de un río”, vocablo que seguramente tiene la misma procedencia árabe.<sup>151</sup> La propuesta de Nieto Ballester de partir directamente de dicho vocablo castellano *cadozo* no explicaría la presencia del artículo árabe. **Aljubé** (Tobarra) parece remontar al árabe *al-Īubbayn* “los dos aljibes”, compuesto de la raíz *ġubb* “aljibe” y la terminación dual *-ayn*. Sin embargo la pérdida de la -N final no puede considerarse normal en esta zona, por lo que interesaría conocer las transcripciones antiguas de este nombre.

<sup>150</sup> *Anaya* es sólo ‘hermano de un hombre o niño’; ‘hermano de una mujer o niña’ es *neba*.

<sup>151</sup> Dozy 1881, II, 322-3; COROMINAS Y PASCUAL 1980-1991, I, s.v. *cadozo*.

72. El topónimo **Mahora** descende del árabe *Nā'ūra* “noria” tras la sustitución de la N por M, cambio fonético inusual que encontramos esporádicamente en los arabismos, incluso en posición inicial de sílaba. Por ejemplo *La Almodema* (Caravaca) procede de *al-Mudayna* “la ciudad pequeña” y el *Río Guadalmeśí* (Cádiz) es el árabe *Wād al-Nisā'* “río de las mujeres”; compárese también el curioso caso del Puente de *Alcadima-Alcadina*, más abajo.<sup>152</sup> Del mismo origen, pero ya con N-, son las antiguas formas *nahora*, *naora*, *alnagora* y *nabora*,<sup>153</sup> antecedentes de las voces actuales *noria* y *ñora*, los cuales demuestran como el resto de este préstamo léxico coincide exactamente con la estructura fónica del topónimo *Mahora*. Asíñ Palacios, en cambio, quiso partir de la raíz árabe «*mājūra* “taberna”», forma que no aparece en los diccionarios, pues sólo encontramos *mājūr* (sin la -a final), palabra moderna que quiere decir “cabaret, prostíbulo, burdel” (*Corriente*), o “tienda de vinos, antro, orgía” (*Kazimirski*). No se trata de una raíz adecuada para crear un topónimo rural, ni es probable que existiera en el hispano-árabe.

#### RED VIARIA

73. **Balazote** figura en tres autores árabes, referidos a los años 935, 1172 y s.XII como *Balāṭ Ṣūf*,<sup>154</sup> literalmente “camino de lana”, y en las fuentes castellanas a partir de 1238 como “Ualadizot”, “Valadaçot”, “Valaçot” y “Valaçote”.<sup>155</sup> Aunque se podría relacionar la denominación *Camino de lana* con su emplazamiento en un lugar de paso de manadas de ganado lanar, es más probable que se trate de una reinterpretación en árabe, por etimología popular, de un nombre más antiguo, ya que lo correcto en árabe habría sido *Balāṭ al-Ṣūf* “camino de la lana”, con el artículo. Aunque hay una tradición de citar este topónimo con y sin el artículo, la realidad es que ni Ibn Ḥayyān, ni Ibn Ṣāḥib al-Ṣalāt, ni al-Idrīsī lo escriben con artículo. En cuanto al significado de la voz *balāṭ*, debemos inclinarnos por la acepción “camino, calzada”, que está más arraigada en el árabe, mientras que hay escasa evidencia de que se usara *balāṭ* en el sentido “palacio” en el árabe hispánico. La propuesta de A. Pretel, de partir del árabe *Balāṭ al-Sudd* “calzada del azud” es atractiva, dadas las formas posteriores acabadas en T; supondría un segundo cambio dentro del árabe, de nuevo por etimología popular, para darle significado más apropiado y natural en un topónimo.

<sup>152</sup> Ver asimismo: POCKLINGTON 1982, pp.198-9.

<sup>153</sup> COROMINAS Y PASCUAL 1980-1991, s.v. *noria*, y *Repartimiento de Murcia*, ed. TORRES FONTES, p.2.

<sup>154</sup> IBN ḤAYYĀN 1979, 358; IBN ṢĀḤIB AL-ṢALĀT 1987, 402; AL-IDRISI 1989, 64, 92.

<sup>155</sup> PRETEL MARÍN 1986, 124; PRETEL MARÍN 2007, 82.

74. **Almansa**, como *Almanza* (León) y *Almusafes* (Valencia) tienen su origen en el árabe *al-manşaf* “la mitad del camino”,<sup>156</sup> por encontrarse a medio camino entre dos ciudades más importantes. El nombre **La Mancha** parece tener una explicación similar, de nuevo por hallarse “a medio camino, en medio”, expresión que haría referencia a un territorio escasamente poblado por el que se pasa para llegar a otro destino. El cambio fonético de \**La Manza* a *La Mancha* se desencadenaría por etimología popular. El topónimo **Olula** (Almansa), con claro aspecto árabe, homónimo de *Olula* del Río y *Olula* de Castro (ambos en Almería), puede proceder del árabe *al-ūlā* “la primera”. Los números ordinales surgen con cierta frecuencia en la toponimia, empleándose para nombrar los lugares por su orden de aparición a lo largo de un camino; compárese *Punta Prima* (Alicante), del catalán *prima* “primera”, así llamada por ser el primer saliente o cabo que se encuentra al navegar hacia el sur desde Torreveija. La población de **Puente de Torres** (Valdeganga), controla un paso estratégico del Río Júcar, documentándose en fuentes árabes desde el año 935 como *Qanţarat Ṭurruş* “puente de Ṭurruş”.<sup>157</sup> El nombre actual es una traducción parcial de la antigua denominación árabe. El segundo elemento *Ṭurruş*, de origen anterior, ya se estudió entre los topónimos de procedencia latina y mozárabe.

75. El topónimo **Hijar** aparece dos veces en la provincia de Albacete, y en ambos casos se trata de puentes: uno sobre el Río Segura en el antiguo camino que unía Férez con Hellín y Elche de la Sierra, y el otro sobre el Río Mundo a medio camino entre Ayna y Liétor. Puesto que este nombre procede del árabe *hiṡār* “piedras”, resulta verosímil suponer que se trata de puentes que se diferenciaban de los demás de su clase por estar contruidos en piedra. Kilómetro y medio aguas arriba del Puente de Hijar sobre el Río Mundo se encuentra otro puente llamado Puente de **Alcadima** o **Alcadina**. Es el árabe *al-Qadīma* “la vieja”, como ya intuyó A. Pretel.<sup>158</sup> Se tratará seguramente de otro puente que ya existía antes de la construcción del de *Hijar*. En árabe la palabra *qanţara* “puente”, es femenina, lo que explica que el adjetivo *qadīma* esté en femenino. Hallamos una sorprendente vacilación en las distintas fuentes, incluso las modernas, entre las pronunciaciones *Alcadima* y *Alcadina*,<sup>159</sup> que refleja una vez más la inseguridad que existía

<sup>156</sup> ASÍN PALACIOS 1940, 66. Para el topónimo valenciano, véase: BARCELÓ TORRES 1983, 94.

<sup>157</sup> CARMONA GONZÁLEZ 1993, 609.

<sup>158</sup> PRETEL MARÍN 1986, 34.

<sup>159</sup> En el mapa provincial de 1:200.000 de 1989 se lee **Alcadima**, pero en el de 1:50.000 de 1953 se lee **Alcadina** y **Puente de Alcadina**. Una búsqueda con Google realizada el

a la hora de adoptar voces y topónimos árabes con M o N. En este caso es posible que se utilizara una pronunciación en Ayna y la otra en Liétor, puesto que el puente se encuentra en término de Liétor, pero más cerca de Ayna. Una situación similar se dio en el murciano Campo de Cartagena, donde la Torre de *Rame* (situada cerca de Los Alcázares) se llama en otras fuentes la Torre *del Ramí*. Aparentemente, la forma *rāmi* “balletero” del árabe clásico, acentuada sobre la penúltima, se adoptó en Murcia como *Rame*, mientras que la pronunciación hispano-árabe aguda y el artículo castellano, *El Ramí*, se impusieron en Cartagena.

#### FLORA Y FAUNA

76. **Alcaraz** se documenta en el autor granadino Ibn al-Jaṭīb como *al-Karaz*, y en otras fuentes árabes como *al-Karas*. Parece tratarse, como indica Asín Palacios, del árabe *Ḥiṣn al-Karas* “castillo del cerezo”.<sup>160</sup> Tras su conquista en 1213, se intentó rebautizar la ciudad con el nombre de *Ignatia*, pero este neologismo no acabó de arraigar entre la población de la zona, y se mantuvo la antigua denominación árabe.<sup>161</sup>

77. Los orígenes de las salinas de **Madax** (Hellín), ubicadas unos 7km al este de Cancárix junto a la carretera de Jumilla, son mal conocidas, solamente confirmándose su existencia documental a partir del s.XVIII.<sup>162</sup> Su nombre se deriva del árabe *Madāyis* “juncales”, plural de *madyasa* “juncal”.<sup>163</sup> La procedencia árabe de este nombre es un buen indicio de que las salinas se venían explotando con regularidad, o cuando menos intermitentemente, desde la época árabe, pues son relativamente escasos en Albacete los topónimos árabes, y los que existen suponen una continuidad de ocupación y un interés por el lugar que justificaran el mantenimiento del topónimo. El nombre del Barranco de **Sojar** (Liétor) tiene claro aspecto árabe, pudiendo remontar a la raíz *Ṣaḡar* “higueras”, aunque no se puede descartar que se trate de *Ṣujayr* “peñuela”. **Romica** (Albacete) puede ser el árabe *Rumayka* “pequeña yegua, potra”, diminutivo de *ramaka* “yegua”. El nombre de la yegua como animal aparece con alguna frecuencia, tanto en la toponimia castellana<sup>164</sup> como en la árabe (hay ríos *Guadarranque* en Cádiz,

---

25.09.09 arrojó los siguientes resultados: “Alcadima Ayna” 206 resultados; “Alcadina Ayna” 108 resultados; “Alcadima Liétor” 163 resultados; “Alcadina Liétor” 97 resultados.

<sup>160</sup> ASÍN PALACIOS 1940, 52; VALLVÉ BERMEJO 1972, 179.

<sup>161</sup> PRETEL MARÍN 1986, 85, 102.

<sup>162</sup> JORDÁN MONTÉS 1997, 26.

<sup>163</sup> DOZY 1881, I, 481.

<sup>164</sup> **La Yegua** (cerro próximo a Las Yeguas, Nerpio), **Las Yeguas** (loma cerca de Pincorto,

Toledo y Badajoz, procedentes de *Wād al-Ramk* “río de las yeguas”<sup>165</sup>), si bien también podría tratarse de un apodo femenino.

#### HIDRONIMIA

78. **Azaraque** (Hellín), con su importante manantial de aguas termales, procede, como ya indicó Asín Palacios, del árabe andalusí *al-Zarrāq* “el chorro, el surtidor”.<sup>166</sup> De la raíz ‘*Ayn* “fuente” se derivaría aparentemente **Ayna**, si bien no está claro de dónde saldría la -A final; posiblemente de la aglutinación de la A del artículo de un segundo componente perdido. La **Fuente del Taif** (Elche de la Sierra) tiene todo aspecto de ser una traducción a medias del hispano-árabe ‘*Ayn al-ṭayyib* “la fuente buena”. Sabido es que en este dialecto: (a) la palabra ‘*ayn* “fuente” era masculina;<sup>167</sup> (b) se suprimía el primer artículo del sintagma adjetival haciendo que pareciera un sintagma posesivo (p.ej. en lugar del clásico *al-Wād al-Kabīr* “el río grande” se decía *Wād al-Kabīr*, como si fuera “el río del grande”); y (c) se dieron casos de conversión de -b final en F. Desarrollo fonético: *al-ṭayyib* > hisp.ár. *al-ṭayyif* > cast. *El Taif*. Posiblemente en el momento de adoptarse el topónimo por los castellanos, el paso b > F había vuelto irreconocible la palabra \**ṭayyif*, y por tanto intraducible, mientras que la estructura gramatical haría que el nombre se interpretara como un posesivo: “La Fuente de El Taif”. **Espineras del León** (Paterna del Madera) tiene un segundo componente que puede remontar al plural *al-Uyūn* “las fuentes”. En el hispano-árabe esta forma tendía a pronunciarse /al‘ayūn/ e interpretarse por los castellanos como *León*, originando diferentes topónimos tautológicos del tipo ‘Fuentes de León’.<sup>168</sup>

79. El Río **Guadalimar** figura en las fuentes árabes como *al-Wādī al-Aḥmar* “el río rojo”, aunque la forma del nombre que nos ha llegado remonta al equivalente hispano-árabe de la misma raíz: \**Wād al-Aḥmar*, de idéntico significado.<sup>169</sup> El nombre del Río **Guadalmena** es transcrito *Wādī Armāna* “Río Armāna” por diferentes autores árabes, y aún mantiene su R

---

Nerpio; fuente, Villapalacios; arroyo, Vianos), **Prado de las Yeguas** (fuente al sur de Pedro Andrés, Nerpio). **Las Yeguarizas** (casas y arroyo, Bogarra).

<sup>165</sup> TERÉS 1986, 424-6.

<sup>166</sup> ASÍN PALACIOS 1940, 79; POCKLINGTON 1982, 190-1.

<sup>167</sup> Véanse los importantes ejemplos aportados por A. Carmona en: CARMONA Y POCKLINGTON 2008, 56.

<sup>168</sup> Cfr. *Fuentes de León* (Badajoz) y el onubense *Gibraleón* < ár. *Yabal al-‘uyūn* ‘monte de las fuentes’.

<sup>169</sup> Se aporta abundante información sobre la evolución de este topónimo en: TERÉS 1986, 373-6.

etimológica en textos castellanos de finales del s.XVI, en los que se escribe “Guadarmena”.<sup>170</sup> El paso a *Guadalmena* es moderno, bajo la influencia de los muchos nombres árabes de ríos que comienzan en *Guadal-*. El nombre *Armāna* no es árabe, sino de origen anterior.

#### ORONIMIA

80. **Navalucía**, laguna del término de El Bonillo, es un híbrido castellano-árabe resultando de la contracción de la expresión *Nava de Alcudia*, compuesta del castellano *nava*, que, en vez de tener su significado habitual de “paraje llano entre montañas”, evolucionó semánticamente en Albacete para denotar “laguna, lavajo”,<sup>171</sup> y el topónimo árabe *Alcudia*, es decir *al-Kudya* “la colina”. La Sierra del **Cabezo del Asno**, que se eleva entre los términos de Hellín y Cieza, figura en al-Idrīsī como *Ŷabal Ra’s al-Ĥimār* “sierra de la cabeza del asno”,<sup>172</sup> por lo que la denominación actual, aunque puramente castellana, tiene en realidad un origen islámico, al ser traducción del nombre arábigo anterior.

#### GEOGRÁFICA

81. El topónimo **Albacete** procede, como se sabe, del árabe *al-Basīt* “el llano”, figurando bajo esta forma en las fuentes árabes a partir del s.XII. Se plantea, con respecto a este nombre, el problema de las circunstancias de su creación. En los primeros momentos de su introducción, un nombre de lugar *El Llano* ubicado en medio de una gran llanura carecería de eficacia toponímica, ya que no permitiría al oyente localizar el punto exacto al que se refería su locutor. La solución, como ya indicó J. Vallvé, pasa por suponer que dicha denominación se aplicó inicialmente a un territorio más amplio, surgiendo el nombre del asentamiento a partir de la reducción de una expresión más larga, como *Madīnat al-Basīt* “ciudad del Llano” o *Ĥiṣn al-Basīt* “castillo del Llano”.<sup>173</sup> La confirmación de esta hipótesis puede estar en el hecho de que, en realidad, Albacete se construyó en uno de los pocos sitios *no llanos* de la zona. Como observa A. Pretel, con referencia al *Plano municipal de 1861*: “Las curvas de nivel permiten apreciar las tres elevaciones en que pudo surgir el Albacete islámico”.<sup>174</sup>

<sup>170</sup> TERÉS 1986, 389.

<sup>171</sup> PRETEL MARÍN 2007, 50.

<sup>172</sup> AL-IDRISÍ 1989, 63, 91.

<sup>173</sup> VALLVÉ BERMEJO 1972, 179.

<sup>174</sup> PRETEL MARÍN 2007, 144.

82. La raíz árabe *basīt* que generó el nombre de Albacete tiene un sinónimo *sahl* “llano”, el cual, junto con su diminutivo dialectal *suhayyal* “pequeño llano”, originaría los nombres de las aldeas vecinas de **Sege** y **Sujáyal** (Yeste). Se observa claramente en el mapa número 888 de escala 1:50.000 del Instituto Geográfico Nacional como la vega (el llano) de *Sege* es mayor que la de *Sujáyal*. En estos topónimos la antigua H aspirada árabe se ha conservado como jota (escrita G / J), como sucede en algunas hablas andaluzas y esporádicamente en la toponimia,<sup>175</sup> mientras que *Sege* muestra, en adición, la caída de la L final. Se trata de una nueva pareja de topónimos derivados de una raíz y su diminutivo (cfr. *Boche* y *Alboraya*, supra). La misma etimología tiene el topónimo **Sujel**, denominación de una rambla, caserío, laguna y fuente del término de Almansa. En este caso hay que partir del diminutivo árabe estándar *Suhayl* “pequeño llano”, con la misma conservación de la H aspirada como jota.

83. El pago de **Las Albaidas** (Albacete), situado al sur del Acequión, es un plural castellano del topónimo primitivo “Albaida” o “Alveida” que figura en la documentación a partir del s.XIV. Procede, como ya indicó A. Pretel,<sup>176</sup> del hispano-árabe *al-Bayḍa* “la blanca”, con el probable significado de “tierras de secano” en vista de la asociación *tierra blanca* = *tierra seca* que asimismo originó el castellano *albar* “secano” (< *albo* “blanco”). La zona de **Albaidel**, situada enfrente de *Las Albaidas* en el lado norte del Acequión, es el diminutivo del nombre anterior, formado con el sufijo mozárabe *-el* (< latín *-ĒLLU*), que parece que fue adoptado hasta cierto punto por el árabe hispánico. De nuevo, los nombres *Las Albaidas* y *Albaidel* forman pareja, remontando uno a la raíz básica y el otro a su diminutivo. Según J. Vallvé, las tierras situadas a poniente de la ciudad, incluyendo la Laguna del Salobral, la Fuente del Charco, Hoya Vacas y El Acequión, constituirían el *Marý al-Basīt* “almarjal de Albacete” que menciona Ibn Šāhib al-Šalāt,<sup>177</sup> por la abundancia del agua. En vista del significado de los nombres de *Las Albaidas* y *Albaidel*, podemos interpretar éstos como parajes secos dentro de dicho entorno, más elevados que el resto de las tierras circundantes. De forma similar, hallamos junto al Río Segura, en el corazón de la Huerta de Murcia, topónimos como *El Secano* y *El Raal* (del árabe *raḥal* “cortijo de secano”), donde, por causa del régimen de inundaciones, la orilla del río está más elevada que el resto de la tierra y no le llega el regadío.

<sup>175</sup> POCKLINGTON 1982, 179.

<sup>176</sup> PRETEL MARÍN 2007, 106-8, 206.

<sup>177</sup> VALLVÉ BERMEJO 1972, 178-9.



84. La población de **Albatana**, documentada bajo esta forma ya en 1253,<sup>178</sup> y la Casa de **Albatana** (Higueruela), remontarán probablemente al árabe *al-Biṭāna* “el badén”. La voz *biṭāna* es una variante morfológica de *baṭn*, siendo éste el origen del castellano *badén*. Ambos vocablos significan “interior” en árabe, desde donde sabemos que al menos el segundo evolucionó semánticamente hasta la idea de “fondo, badén”. La /i/ de *al-Biṭāna* se pronunciaría E en la proximidad de la Ṭ enfática: /albeṭána/, de donde se pasaría fácilmente a la forma actual del topónimo. Por otra parte, R. Sabio ha propuesto, muy tentativamente partir del nombre de villa romana HELVETĀNA “villa de HELVETUS”.<sup>179</sup> Se trata, como él mismo reconoce, de un antropónimo bastante inusual, solamente documentado en la Galia Bélgica; la forma corriente de este gentilicio es HELVETIUS, recogida por Schulze y Kajanto, pero esta raíz sólo habría podido dar \*Albazana. La evolución fonética también resultaría algo forzada, ya que esperaríamos más bien \*Elbetana o \*Elbetena.

#### TOPONIMIA ‘NEO-ÁRABE’

85. Existe una serie de topónimos de apariencia árabe los cuales, en realidad, no tienen este origen. Contienen voces de origen árabe como *acequia*, *alberca*, *rambla*, *alquería*, etc., presentes en el castellano de los habitantes, quienes las han usado, con posterioridad a la Reconquista, para crear topónimos nuevos. Estos topónimos ‘neo-árabes’ pueden detectarse (a) por haber llevado desde siempre el artículo castellano, (b) por tener rasgos fonéticos inapropiados en un arabismo autóctono, o (c) porque, al existir la palabra en el castellano, no es posible probar, que el topónimo tenga un origen más antiguo. Así, **El Acebuche** (casas y cañada, Pozuelo), *El Acebuchal* (cerro, Hellín) y *El Acebuchar* (casa y arroyo, Elche de la Sierra) se derivan sin dificultad del castellano *acebuche* “olivo silvestre”, tomado del árabe hispánico *zabbūy* o *zanbūy* “ídem”. **El Acequión** (laguna y canal, Albacete) es un aumentativo en *-ón* del castellano *acequia* (< árabe *sāqiya* “acequia”). **Las Albercas** (fuente, Vianos) y *La Alberquilla* (casa y vallejo, Lezuza; casa, Letur; camino, Yeste) se formaron a partir del castellano *alberca* “balsa de riego”, tomado del árabe *birka* “ídem”. **La Alcantarilla**, nombre de un partido de la sierra de Yeste y de un poblado sumergido bajo las aguas del Embalse del Cenajo (Férez) es el castellano bajomedieval *alcantarilla* “puentecillo”, derivado del árabe *qaṭara* “puente” más el sufijo *-illa*. **El Algibe** (cerro, Socovos), *Los Algibes*

<sup>178</sup> CODOM II, 16.

<sup>179</sup> SABIO GONZÁLEZ 2008, 65-6.

(casas, Almansa), *Algibillo* (lomas, Tobarra) y *El Algibarro* (casa, La Gineta) se crearon a partir del castellano *aljibe*, tomado del árabe hispánico *ŷibb* (clásico *ŷubb*) “ídem”. **Las Almenaras** (dehesa y cumbre, Bogarra) procede del castellano *almenara* “lugar elevado utilizado para hacer señales de fuego o de humo”, del árabe *manāra* “faro, señal, minarete”. **Las Anorias** (Pétrola) es el castellano medieval y dialectal *anoria* “noria, aceña” tomado del árabe *al-nā‘ūra* “ídem”. **Mizquitillas** (Chinchilla) no puede ser un topónimo árabe autóctono porque en esta zona el árabe *masŷid* “mezquita” (origen del castellano *mezquita*), habría dado \**Mejide*, o algo similar. Estamos, pues, ante un derivado del castellano *mezquita*, como: *Mezquitilla* (Zamora), *Mezquitillas* (Sevilla y Soria), y los numerosos *Mezquita*, *Mezquitas*, *Mesquita* reunidos por M. Asín.<sup>180</sup>

86. Los apellidos pueden constituir otra fuente de falsos topónimos árabes. Al no existir en castellano la voz *alcozar*, se podría llegar a interpretar **Alcozarejos** (Jorquera) como un topónimo árabe autóctono derivado de *quṣayr* “castillejo”, diminutivo de *qaṣr* “castillo, alcázar”. Pero no se explicaría la presencia de la terminación diminutiva castellana *-ejo* sin la existencia de otro topónimo *Alcocer* sin diminutivo en los alrededores, como ocurre en otros casos como *Alboraj* y *Alborajico* mencionados arriba. Resulta, por ello, más verosímil partir del apellido *Alcocer*, frecuente en toda la Península según el mapa de *Distribución territorial de apellidos* disponible en la página ‘web’ del INE. De hecho, la creación de topónimos similares a partir de nombres o apellidos sufijados se detecta con cierta frecuencia en la provincia. La Rambla de *Bernabejos* (Albacete) < *Bernabé* + *-ejos*, muestra exactamente la misma derivación que *Alcozarejos*. Otros casos incluyen: la Casa de *Los Catalinorros* (Montealegre del Castillo), el Corral de *Peñarandilla* (Albacete), el Cerro de *Fajardé* (Hellín), probablemente una reducción de \**Fajardet* < *Fajardo* + *-et*, y el Corral de *Felipón* (Albacete).

<sup>180</sup> Ver: ASÍN PALACIOS 1940, 121-2, quien deriva todas estas formas directamente del árabe *masŷid*, sin reparar en las dificultades fonéticas. El castellano *mezquita* remonta a la pronunciación /masgid/ del vocablo *masŷid*, al estilo egipcio.

## BIBLIOGRAFÍA

- AL-**IDRĪSĪ**, *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII*, edición de J.A. Mizal, C.S.I.C., Madrid, 1989.
- AL-**'UDRĪ**, *Fragmentos geográfico-históricos*, ed. al-Aḥwānī, Madrid, 1965.
- ASÍN **PALACIOS, M.**, *Contribución a la toponimia árabe de España*, C.S.I.C., Madrid-Granada, 1940.
- ASÍN **PALACIOS, M.**, *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán (siglos XI-XII)*, ed. facsímile, Univ. de Zaragoza, 1994.
- ATLAS: *Atlas antroponímico de la Lusitania romana*, Grupo Mérida, ed. Fundación de Estudios Romanos - Ausonius, Mérida-Burdeos, 2003.
- AYLLÓN **GUTIÉRREZ, C.**, «Sobre las Parroquias de la tierra de Alcaraz a finales de la Edad Media», *Cultural Albacete*, 12/13, 2008, 27-33 [<http://www.scribd.com/doc/15896807/Re-Vista-1213>].
- BARCELÓ **TORRES, C.**, *Toponímia arábica del País Valencià. Alqueries i castells*, Valencia, 1983.
- CARMONA **GONZÁLEZ, A.**, «Garadén y otros topónimos del antiguo señorío de Jorquera», *Antigüedad y Cristianismo*, X, 1993, Murcia, 609-612.
- CARMONA **GONZÁLEZ, A.** Y **POCKLINGTON, R.**, *Agua e irrigación en la Murcia árabe*, ed. Esamur, Murcia, 2008.
- CODOM **II**, *Colección de documentos para la historia del Reino de Murcia, II, Documentos del s.XIII*, ed. J. Torres Fontes, Murcia, 1969.
- CODOM **III**, *Colección de documentos para la historia del Reino de Murcia, III, Fueros y Privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia*, ed. J. Torres Fontes, Murcia, 1969.
- COROMINAS, **J.**, *Tópica Hespérica. Estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, 2 vols., Gredos, Madrid, 1972.
- COROMINAS, **J.** Y **PASCUAL, J.A.**, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Gredos, Madrid, 1980-1991.
- COROMINES, **J.**, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vols., Barcelona, 1980-1991.
- COROMINES, **J.**, *Onomasticon Cataloniae*, 8 vols., Barcelona, 1989-1997.
- CORRIENTE, **F.**, *Diccionario árabe-español*, 3ª ed., Herder, Barcelona, 1991.

- DESCRIPCIÓN ANÓNIMA:** *Una descripción anónima de al-Andalus*, ed. y trad. L. Molina (2 vols.), C.S.I.C., Madrid, 1983.
- DOZY, R.**, *Supplément aux Dictionnaires Arabes*, 2 vols., Brill, Leiden, 1881.
- ERNOUT, A. ET MEILLET, A.**, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, 4ª ed., Klincksieck, París, 1967.
- FRANCO SÁNCHEZ, F.**, «En torno de la ubicación de la fortaleza islámica de Qalasa<sup>1</sup>: la importancia económica y estratégica del río Júcar», *Rev. Fac. de Geografía e Historia*, 4, 1989, 193-206, UNED.
- GALMÉS DE FUENTES, A.**, *Los topónimos: sus blasones y trofeos (la toponimia mítica)*, Real Academia de la Historia, Madrid, 2000.
- GIBB, H.A.R. Y KRAMERS, J.H.**, *Shorter Encyclopaedia of Islam*, ed. Brill, Leiden, 1974.
- IBN ḤAYYĀN**, *Al-Muqtabis*, V (texto árabe), ed. P. Chalmeta, F. Corriente y M. Şubḥ, Madrid, 1979.
- IBN ŞĀḤĪB AL-ŞALĀT**, *al-Mann bi-l-imāma*, ed. ‘Abd al-Hādī al-Tāzī, 3ª ed., Beirut, 1987.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE)**, *Distribución territorial de apellidos*, disponible en la dirección [<http://www.ine.es/fapel/FAPEL.INICIO>].
- JORDÁN MONTÉS, J.F.**, «Las salinas de Madax en Cancárix (Hellín, Albacete): apuntes de campo y aspectos históricos, etnográficos, arqueológicos y geográficos», *Al-Basit: Revista de Estudios Albacetenses*, 41, 1997, 7-32.
- KAJANTO, I.**, *The Latin Cognomina*, Societas Scientiarum Fennica, Helsinki, 1965 (reimpr. ed. Bretschneider, Roma, 1982).
- KASPERS, W.**, *Etymologische Untersuchungen über die mit -ācum, -ānum, -ascum und -uscum gebildeten nordfranzösischen Ortsnamen*, Halle, 1918.
- KAZIMIRSKI, A. DE B.**, *Dictionnaire Arabe-Français*, 2 vols, Beirut, 1860.
- KEREXETA, J. DE**, *Diccionario Amaia de la lengua vasca*, Fuenlabrada (Madrid), 1990.
- LABARTA, A.**, *La onomástica de los moriscos valencianos*, C.S.I.C., Madrid, 1987.
- MENÉNDEZ PIDAL, R.**, *Toponimia prerrománica hispana*, Gredos, Madrid, 1968.
- MENÉNDEZ PIDAL, R.**, *Orígenes del español*, 8ª ed., Espasa-Calpe, Madrid, 1976.
- MEYER-LÜBKE, W.**, *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, 5ª ed. Heidelberg, 1972.

- MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, 5ª ed., ed. Txertoa, San Sebastián, 1997.
- NIETO BALLESTER, E., *Breve diccionario de topónimos españoles*, Alianza, Madrid, 1997.
- PABÓN, J.M., «Sobre los nombres de la “villa” romana en Andalucía», *Estudios dedicados a Menéndiz Pidal*, IV, 1953, 87-165.
- PIERI, S., *Toponomastica della Valle dell’Arno*, ed. Arnaldo Forni, Roma, 1919.
- POCKLINGTON, R., «Sobre algunos topónimos árabes murcianos», *Al-Qanṭara*, III, C.S.I.C., Madrid, 1982, 173-214.
- POCKLINGTON, R., «El sustrato arábigo-granadino en la formación de los dialectos orientales del andaluz», *Revista de Filología Española*, LXVI, 1986, 75-100.
- POCKLINGTON, R., «El emplazamiento de Iyi(h)», *Sharq al-Andalus*, 4, 1987, 175-198.
- POCKLINGTON, R., «La etimología de los topónimos “Chinchilla” y “Nubla”», *Homenaje al profesor Luis Rubio II*, *Estudios Románicos*, Univ. de Murcia, 1987-9, V, 1137-51.
- POCKLINGTON, R., «Apostillas de hidronimia arábigo-murciana», *Sharq al-Andalus*, 5, 1988, 163-167.
- PRETEL MARÍN, A., *Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense*, Inst. de Estudios Albacetenses-C.S.I.C., Albacete, 1986.
- PRETEL MARÍN, A., «Conflictos de interés en el repartimiento y la repoblación de una villa realenga (Alcaraz) durante el siglo XIII», *Historia, Instituciones, Documentos*, 27, 2000, 235-274.
- PRETEL MARÍN, A., *Del Albacete islámico: notas y conjeturas*, Inst. de Estudios Albacetenses, Albacete, 2007.
- PRETEL MARÍN, A., «El Salobre y Reolid, dos pueblos “sin historia”», *Cultural Albacete*, 12/13, 2008, 55-70 [<http://www.scribd.com/doc/15896807/Re-Vista-1213>].
- PROSOPOGRAPHIA: *Prosopographia Imperii Romani, Saec. I.II.III*, Parte III (P-Z), ed. P. Rohden y H. Dessav, Berlín, 1878 [reimpr. W. Gruyter, Berlín/New York, 1978].
- RODRÍGUEZ LLOPIS, M., *Conflictos fronterizos y dependencia señorial: la encomienda santiaguista de Yeste y Taibilla (ss. XIII-XV)*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 1982.
- ROLDÁN HERVÁS, J.M. (dir.), *Diccionario Akal de la antigüedad hispana*, Akal, Madrid, 2006.

- RUBÉN JIMÉNEZ, J.**, *Diccionario toponímico y etnográfico de Hispania Antigua*, ed. Minor Network, Madrid, 2004.
- RUBIERA, M.J.**, *Villena en las calzadas romana y árabe*, Villena-Alicante, 1985.
- SABIO GONZÁLEZ, R.**, *Villas, propietarios y nombres de lugar en la Hispania romana*, ed. Laergastula, Madrid, 2008.
- SANZ GAMO, R.**, «La distribución de las villas romanas en la provincia de Albacete», *Studia E. Cuadrado, AnMurcia*, 16-17, 2001-2, 351-364.
- SILLIÈRES, P.**, *Les voies de communication de l'Hispanie meridionale*, París, 1990.
- SCHULZE, W.**, *Geschichte lateinischer Eigennamen*, Berlín, 1904.
- SKOK, P.**, *Die mit den Suffixen -ācum, -ānum, -ascum und -uscum gebildeten südfrenzösischen Ortsnamen*, Halle, 1906.
- TERÉS, E.**, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómima Fluvial*, C.S.I.C., Madrid, 1986.
- TERÉS, E.**, «Antroponimia hispanoárabe (reflejada por las fuentes latino-romances)», *Anaquel de Estudios Árabes*, I, 1990, 129-186; II, 1991, 13-34; III, 1992, 11-35.
- TIR, J-30**, *Tabula Imperii Romani. Hoja J-30: Valencia*, Unión Académica Internacional, Madrid, 2000.
- VALLVÉ BERMEJO, J.**, «La división territorial en la España musulmana (II). La Cora de "Tudmīr" (Murcia)», *Al-Andalus*, XXXVII (fasc. 1), 1972.

## ÍNDICE DE TOPÓNIMOS ESTUDIADOS

Los números se refieren a los párrafos del estudio.

Abejuela	32	Archiles	42	Graya	61
Abengibre	63	Ayna	78	Guadalimar	79
Abenuj	63	Azaraque	78	Guadalmena	17, 79
Acebuche/-ar/-al	85	Balazote	73	Hellín	18
Acequiión	85	Baúl	46	Hijar	75
Agra	35	Beg	35	Isso	9
Albacete	81	Bete	61	Jartos	38
Albaidas	83	Boche	68	Jorquera	37
Albaidel	83	Bolomba	36	Juan Fría	60
Albatana	84	Cabezo del Asno	80	Lagos	46
Albercas	85	Cabriel	36	León (Espineras de)	78
Alboraj	68	Camarillas	15	Lipe	60
Alborajico	68	Campiñana	17	Madax	77
Alboraya	68	Cancárix	43	Mahora	72
Alborea	68	Carcelén	53	Mancha	74
Alcadima	75	Carchinilla	53	Marchana	17
Alcadina	75	Cardos	43	Melegriz	63
Alcadozo	71	Casalazna	66	Mesones	34
Alcalá	66	Catín	19	Minateda	11, 59
Alcantarilla	85	Caudete	45	Minaya	70
Alcaraz	76	Ceniches	65	Mizquitillas	85
Alcoraya	61	Chinchilla	1	Mocarra	69
Alcozarejos	86	Chirivil	38	Moharras	66
Alfera	60	Conchel	54	Mompichel	48
Algibe/-illo	85	Córcoles	38	Montiel	48
Aljubé	71	Cortes	35	Mora de S <sup>a</sup> Quiteria	22
Almansa	74	Cotillas	55	Moranchel	30
Almazarán	69	Cotoño	38	Moratalla	49
Almenaras	85	Cubas	35	Mundo	47
Alpera	39	Elche de la Sierra	3	Munera	31
Angula	52	Escartana	17	Navalcudia	80
Anorias	85	Férez	62	Olula	74
Antegil	43	Garadén	56	Ontalafía	60
Arabí	65	Ginete	69	Orea	23
Arabinejo	65	Gorgojí	64	Ossa de Montiel	7

Palpaya	40	Santa María	67	Tobarra	58
Papalba	40	Sax	50	Torres, Puente de	33
Parolís/-x	39	Sege	82	Tortas	58
Paterna del Madera	23	Segura	24	Turrilla	33
Paúles	46	Serradiel	50	Turruchel	33
Perchel	35	Sierra	50	Tus	28
Pétrola	50	Socovos	57	Valdemembra	44
Pincorto	51	Sojar	77	Verlupe	63
Plañel	57	Sorbas	42	Vianos	19
Polope	40	Sujáyal	82	Vico	15
Potiche	28	Sujel	82	Vicorto	51
Puente de Torres	74	Taibilla	25	Villamalea	61
Quéjola	16	Taibona	20	Villatoya	25
Reolid	41	Taif, Fuente del	78	Yetas	25
Roda	67	Tarazona	21	Yunquera	43
Romica	77	Tazona	21	Zacatín	64
Rubaldea	69	Tedelche	29	Zorio	26
Saltigi	1	Terche	29	Zucaña	61
San Pedro, Peñas de	32	Tiriez	27	Zulema	62



